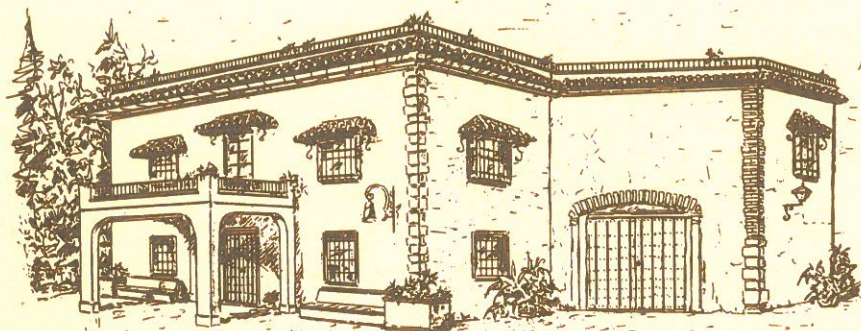




**CRONICA DE LA**  
**"CENA JOCOSA"**  
**DE 1991**



**AMIGOS DE SAN ANTON**  
**JAEN**

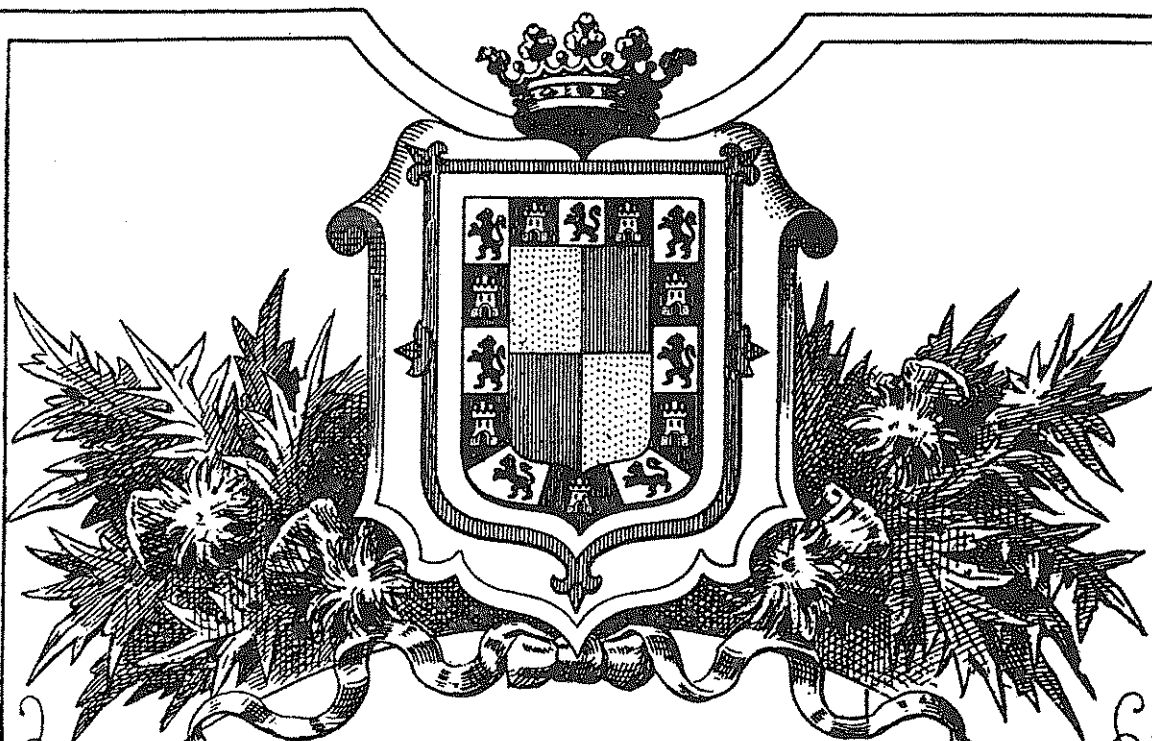


EJEMPLAR N.º

5

Como Prioste de esta Congregación, certifico que esta Crónica consta de TRESCIENTOS EJEMPLARES numerados, signados todos con mi firma y rúbrica.

*P. [Signature]*



CRÓNICA  
DE UNA MUY FAMOSA CENA  
QUE "LOS AMIGOS DE SAN ANTÓN"  
CELEBRARON EN LA NOCHE DEL DÍA 24  
DE NOVIEMBRE DE 1991, EN LAS ESTANCIAS  
PRINCIPALES DE LA CASERÍA "SAN ANTONIO",  
PAGO DE "LA IMORA", GENEROSAMENTE  
CEDIDA PARA ESTE FIN, POR LA  
EMPRESA PROPIETARIA  
S. A. "EL ALCAZAR"

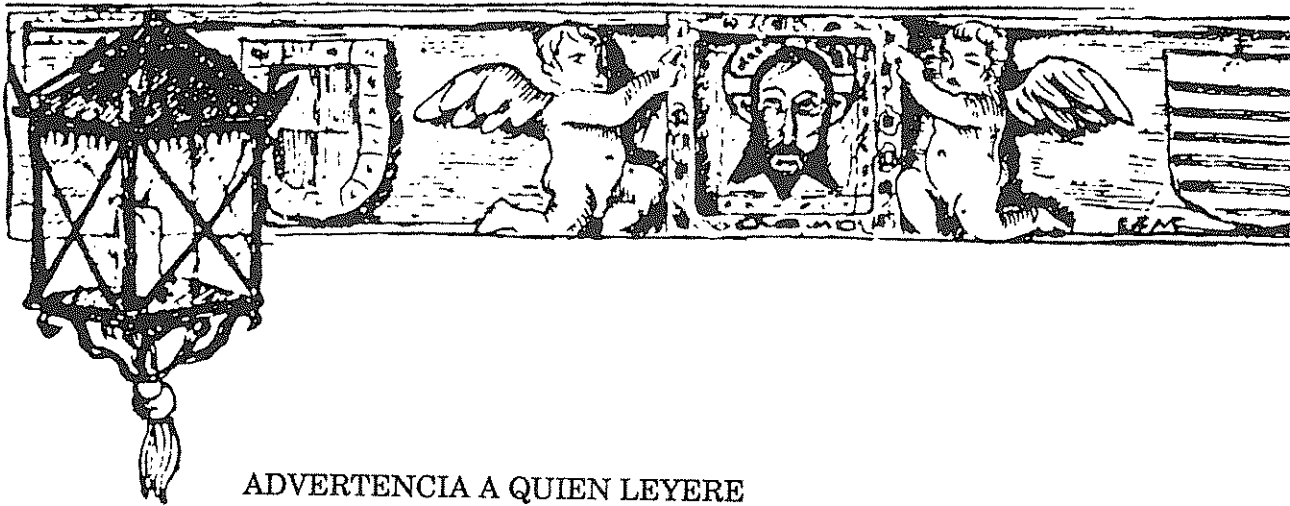
A decorative border surrounds the text. The top border features a black and white illustration of a workshop or studio. On the left, a man plays a harp. In the center, a man sits at a desk writing. To his right, another man stands by a large printing press. On the far right, a woman holds a palette and brush, painting a portrait. The side borders are filled with a repeating pattern of stylized flowers and leaves.

### SUMA DE PRIVILEGIO Y CENSURA

Por esta Cédula despachada en Jaén a dieciocho días del mes de septiembre de mil novecientos noventa y dos, se concede al señor DON ANTONIO MARTÍNEZ LOMBARDO, Miembro de Número de esta Confraternidad PRIVILEGIO Y LICENCIA, para que pueda imprimir la presente CRÓNICA, en atención a que no sólo ha sido redactada con fieltad y esmero, sino que en su momento debido, fue favorablemente informada y censurada, por lo que gustosamente se le otorga Licencia de impresión y privilegio de un año.

### SUMA DE LA TASA

Tasaron los señores de la Confraternidad esta CRÓNICA en. . . . . reales por página, por lo que hace. . . . . reales de vellón por ejemplar, según más largamente consta por certificación expedida por el Sr. Administrador de Caudales de la dicha Confraternidad de Amigos de San Antón, el día veintidós de octubre de este año de gracia de mil novecientos noventa y dos.



### ADVERTENCIA A QUIEN LEYERE

Como Prioste de la Confraternidad de Amigos de San Antón, debo manifestar, que en la noche del día veinticuatro de noviembre de mil novecientos noventa y uno, pasado que fue el toque de ánimas y, estando reunida y congregada la dicha Confraternidad, así los Miembros de Honor como de Número, en las estancias bajas de la Casería *San Antonio*, en el pago de *La Imora*, leí cierto papel cuyo contenido es el siguiente:

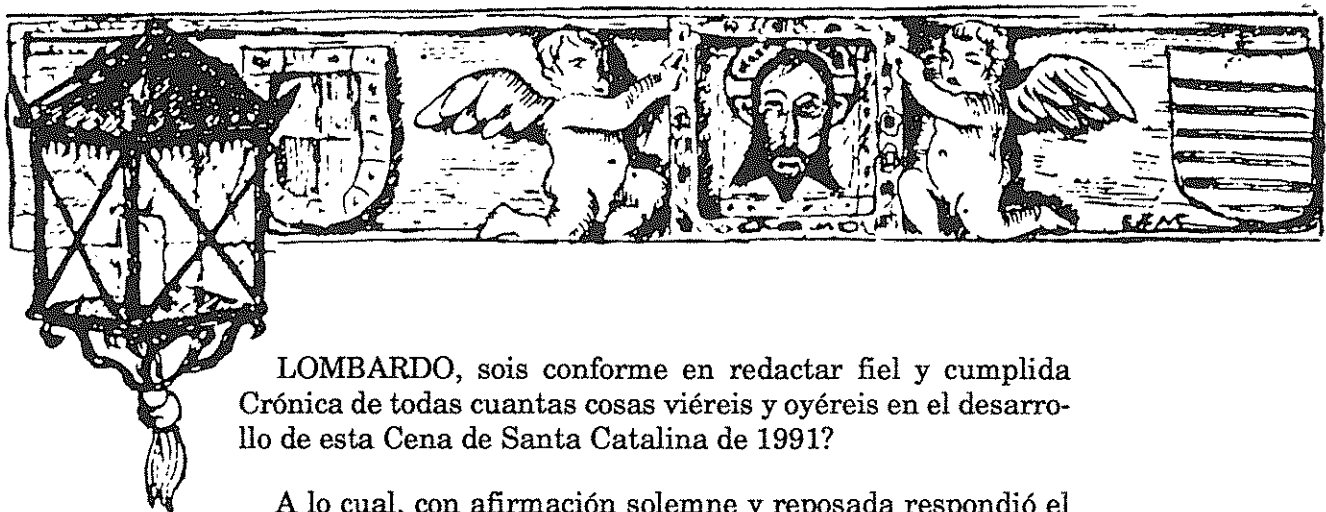
"Manifiesto y notorio sea a todos los aquí presentes, cómo la Asociación Amigos de San Antón, estando junta y congregada como lo hace de uso y costumbre para tratar y conferir de las cosas tocantes a la utilidad de la Confraternidad, el día de octubre de mil novecientos noventa y uno, en la estancia alta del Arco de San Lorenzo, adoptó entre otros el siguiente acuerdo:

"Detenidamente examinadas las calificadas circunstancias que concurren el muy honorable señor DON ANTONIO MARTÍNEZ LOMBARDO, miembro de número de esta Asociación, se convino por unanimidad designarle para que fuese el Relator o Cronista del desarrollo de la Cena Jocosa o de Santa Catalina de 1991, que habría de tener lugar el próximo día 24 de noviembre.

En Jaén, a ocho de noviembre de 1991.

Una vez que el dicho papel fue leído, mandé comparecer al señor DON ANTONIO MARTÍNEZ LOMBARDO, al que con la solemnidad de rigor le hice las siguientes preguntas:

- Muy honorable señor DON ANTONIO MARTÍNEZ



LOMBARDO, sois conforme en redactar fiel y cumplida Crónica de todas cuantas cosas viéreis y oyéreis en el desarrollo de esta Cena de Santa Catalina de 1991?

A lo cual, con afirmación solemne y reposada respondió el dicho Don ANTONIO MARTÍNEZ LOMBARDO:

- Si, lo soy.

A lo que yo como Prioste manifestele:

- Sinceramente complacidos agradecemos esta vuestra aceptación, encareciéndoos y exhortándoos a que sin dilación ni demora alguna os iniciéis en el encargo. Recibid para ello el correspondiente recado de escribir.

Del mejor grado aceptó DON ANTONIO el recado, recibiendo seguidamente muchas noragüenas y parabienes de los comensales presentes.

Y por ser de mucha utilidad el contenido del presente testimonio, se pone esta advertencia para conocimiento de quien leyere.



### ASISTENTES A LA CENA

En pie al fondo: Juan Castellano de Dios.- Juan Miguel Jiménez Díaz.- Miguel Calvo Morillo.- Francisco Olivares Barragán.- Vicente Oya Rodríguez.- Francisco Cerezo Moreno.- Juan Eslava Galán y Juan Higuera Maldonado.

En pie en el centro: Antonio Casañas Llagostera.- Antonio Martos García.- José Chamorro Lozano.- Ángel Viedma Guzmán.- Fernando Lorite García.- Manuel López Pérez.- Julio Puga Romero.- Luis Armenteros Basterrechea.

Sentados: Felipe Molina Verdejo.- Alfonso Parras Vilches.- Pedro Casañas Llagostera.- Antonio Martínez Lombardo.- José Casañas Llagostera.- Luis Coronas Tejada.- Diego Jerez Justicia y Pedro Jiménez Cavallé.





# CRONICA DE LA CENA JOCOSA O DE SANTA CATALINA DEL AÑO 1991.

## PROLEGÓMENOS:

*"En Jaén donde resido  
vive D. Lope de Sosa"...*  
*"Tenía este caballero  
un criado portugués..."*

Mediado el mes de Octubre, recibí una gran alegría cuando al abrir el buzón de la correspondencia me encontré el esperado sobre que contenía en su interior la apergaminada y lacrada misiva que por estas fechas, cercanas a las fiestas en honor de Nuestro Señor San Lucas, nos envía el Criado Portugués. Con sumo cuidado, procedí a su deslacrado y con avidez leí su contenido, que, escrito en caracteres góticos y en el más puro castellano, nos invitaba y daba consejos para la cercana Cena Jocosa de 1991.

Así decía:

Porque es de conveniencia que de hacer no se dejase, pongo en ejecución el mandato de mi señor Don Lope, y de él usando y en el dicho su nombre, cumplo el deber de hacer recado de recordación y aviso a los muy honorables miembros de la nombrada Asociación de Amigos de San Antón, desta muy Noble, Famosa e muy Real Ciudad de Jaén, de la ya cercana celebración de la Cena Jocosa o Cena de Santa Catalina, que en cada un año su señoría hace condecoración, con pertinencia y afanoso empeño, de que esta sea estable, quieta y duradera por siempre jamas.

Díome este encomendamiento con obsequioso y afable semblante, aunque en verdad pude trasver que sus ojos no alumbraban limpia alegría, y sí mostraban cierta nota de alligamiento. Adviñome el pensar, y hablome de la pena por la tan considerable pérdida habida del honorable y cabal caballero que fuera Don Alfonso Sancho Sáez, personalidad de muy reputada y prestigiosa ejecutoria en los ámbitos de la cultura de Jaén y señalado Miembro de Honor de la Confraternidad.

Continuando en su encargo, díjome que la tan festiva como enjundiosa celebración de la Cena, habría de acaser en las estancias de la Casería "San Antonio", en el pago de La Amora, por generoso desprendimiento y prodiga hospitalidad de "El Alcázar", S. A. el sábado, día que se contara veintitrés de noviembre que vendrá, pasado que sea el toque de ánimas.

Así dicho, si tubiere de V. M. algunas obligaciones o gabelas que atender en estas tan señaladas calendas, haga diligente dejación y acomodamiento otrora dellas, que no han de ser tan prioritarias que embaren y entorpezcan su muy estimada presencia en la mesa de Don Lope, a la cual débese acudir aguno de cuerpo, rojogante de presencia y copioso de buen humor, con diligencia y sin retardación alguna, so pena de amonestación que a lugar hubiere.

Es mensaje de servicio que me honro y oblijo a le dar, en las vísperas del Señor San Lucas, deste año de gracia de mil novecientos y noventa y uno.

EL CRIADO PORTUGUÉS.

El lunes 28 de Octubre, fui citado por Sr. Prioste al salón alto del Arco de San Lorenzo para celebrar Cabildo los miembros numerarios que componemos esta Confraternidad.

Entre los temas a tratar, el de nombramiento de Cronista para todo cuanto acontezca en nuestra próxima Cena Jocosa.

Todo contento acudí, bien ignorante de lo que me pasaría. Al llegar al nombramiento de este cargo –permitidme que os lo diga–, me dieron el "mazazo"; golpe al que ayudaron todos y principalmente el Padre Casañas, Angel Viedma, Julio Puga, y ¡como no! Juan Castellano.

El Prioste en un principio había pensado que el Cronista de este año fuese mi compañero de ingreso Juan Higuera Maldonado, pero éste, previamente consultado, le había rogado pensase en otro miembro, por estar muy agobiado de tiempo en los trabajos de gran envergadura que está realizando.

Así llegó lo que jamás podría pensar y menos aun esperar.

El Prioste, con ese hablar pausado y monorrítmico que le caracteriza, dijo: "¿Que os parece si nombramos a Antonio?. La proposición fue aceptada por todos. ¡Me quedé de hielo! Huelga decirles que me negué rotundamente, que les rogué lo increíble para que no me nombrasen a mí, que de hacerla yo, sería el "garbanzo negro" de todas las crónicas hasta ahora realizadas, Las finas y sapientes plumas que las han descrito en anteriores años... Manuel Caballero, Rafael Ortega Sagrista, Vicente Oya, Alfonso Sancho, etc, etc, las han dejado escritas con tal maestría, sencillez y conocimientos, que quién es el "guapo" que puede hacercarse un poquito a ellas.

Todo esto se lo hice saber cuando acordaron mi nombramiento. Fue clamar en el desierto. En ese momento me vino a la memoria –y se lo comenté–, el Segismundo de la *Vida es Sueño*, cuando solo y prisionero decía:

"Ay mísero de mi..."

Todo fue en vano. Así que aquí me tenéis dispuesto a emprender esta tarea para mi nueva y desconocida. ¡Casi "na" la que "m' ha caio!; ni soy escritor ni periodista, ni poeta, simplemente un mal ripiero como ya conoceis.

Para no encontrarme tan solo como el Segismundo recordado, buscaré ayuda recurriendo a nuestros Santos Patrones, San Antón y Santa Catalina, para que me echen una mano –y si son las dos mejor–, me iluminen y aclaren ideas para sacar adelante el encargo que me ha sido asignado.

... Y LLEGO EL DIA 23.

"Eran las cinco en punto de la tarde..." ¡perdón!, la pluma ha tirado por otros derroteros.

Eran unos minutos pasadas las seis de la tarde cuando fui recogido en casa por Pedro Casañas y Antonio Martos para juntos desplazarnos a los pagos de La Imora, concretamente a la casería de *San Antonio*, propiedad de la empresa "*El Alcázar*", anfitriona este año de nuestra cena. Un beso a mi esposa y un hasta mañana fue mi salida.

Pero antes de proseguir, haremos una pequeña descripción del lugar en el que este año la celebramos y su entorno.

La actual Casería de San Antonio preside el paisaje de La Imora, situado al noroeste de la capital, a unos tres Kms, en las proximidades de la Carretera Nacional 321 (carretera de Córdoba).

La zona, muy atractiva desde la Edad Media, ya fue objeto de una primera ordenación llevada a cabo por el Condestable Iranzo, que hizo allí una gran fuente y abrevadero. La riqueza de su suelo, apto para olivar, viña y frutales, motivó el que allí se ubicaran numerosas heredades, en su mayoría propias del Patrimonio Eclesiástico (cofradías, parroquias, conventos, etc), lo que originó una floreciente colonia agrícola.

Los cronistas árabes calificaron el lugar como "collar de perlas" en razón a sus jardines y vergeles. Se conocía entonces el lugar como los "llanos de Daymora". En el siglo XV, para atender las necesidades espirituales de los labradores en la época veraniega, se levantó una ermita dedicada a Ntra Sra de la Blanca, en cuyo honor se creó en 1527 una devota cofradía, que instituyó solemne fiesta y procesión el último domingo de Septiembre. Por un legado de D. Bartolomé de Mírez, en 1507, la ermita se amplió y decoró. De aquellos tiempos de esplendor debe datar la actual casería. Así

lo evidencia la recia sillería de sus muros y la existencia de dos hermosas rejas de forja en las que como elemento decorativo figura el escudo del Obispo D. Diego de Tavera (1515-1560).

La casería, siempre ligada a los avatares de la devoción a la Virgen Blanca, subsistió hasta el siglo XIX con gran esplendor. Muy maltratada en las muchas vicisitudes militares atravesadas por Jaén en las primeras décadas del XIX, en que las tropas utilizaron con frecuencia sus aledaños para acampar, en 1931 fue adquirida por el notario D. Lázaro Lázaro y Junquera, que quién la hizo objeto de numerosas mejoras. A impulsos de la familia Lázaro-Benítez la casería se convirtió en el eje de aquella colonia rural, ligando la casería a muchos acontecimientos de la vida social, religiosa y cultural de Jaén.

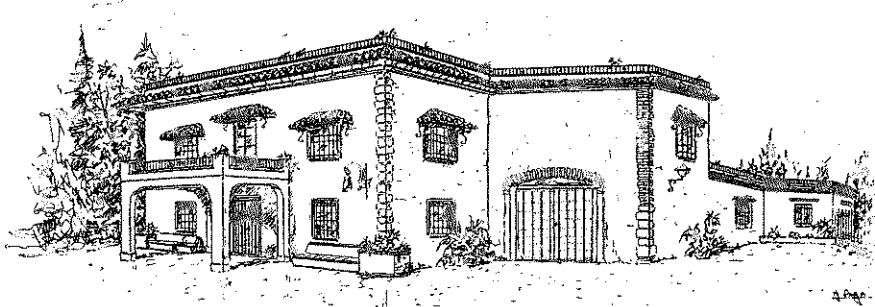
Ya en nuestros días la casería pasó a propiedad de D. Julio Aguilar Azañón, que la restauró, incorporándole la hermosa cerca de hierro fundido del viejo Matadero Municipal edificado a fines del XIX en la Puerta del Sol. Igualmente, en 1976, la ermita - tan ligada a la casería- se restauró y reedificó, componiendo un conjunto de singular interés paisajístico.

\* \* \* \*

Llegados a esta magnífica casería, fuimos recibidos por el gran amigo Domingo Moreno Medina, Director Marketing de "El Alcázar", que compartiría mesa con nosotros como representante de su empresa. Con su colaboración, con el dinámico camarero José Sánchez Díaz, su ayudante José Cueto, (pertenecientes a la plantilla de "La Ponderosa", de la que es propietario Antonio Molina Fernández, que como en anteriores años, es el que nos "avía" la comida); junto a la maestría y buen hacer de Julio Puga, ayudamos a la instalación de las mesas, su decoración y algún que otro menester para dejarlo todo a punto antes de la llegada del resto de Los Amigos a esta 14 Cena Jocosas.

En la espaciosa sala de entrada a la Casería, se colocó una gran mesa y sobre ella un bello centro floral y la vajilla correspondiente para celebrar el convite de entrada antes de pasar al salón-comedor adjunto, al que daban acceso amplias puertas correderas.

**Cena de Santa Catalina**  
1991



**Amigos de San Antón**  
Jaén

Saliendo de Jaén por el camino que conduce a Córdoba y dejando atrás el cerro de *Los Linos* o *Peñón de San Lázaro*, nos adentramos en el hermoso pago de *La Imora*.

El verdeoscuro de los pinares que cubren los cerros de *Santa Catalina*, *El Neveral* y la *Peña de la Graja*, se nos muestra como impresionante telón de fondo del escenario paisajístico de este tan jaenero lugar, señoreado por la soledad de una sencilla ermita, en la que la Virgen Blanca recibe la devoción romera de los fieles, cada tercer domingo de septiembre.

Y muy cerca de ella, como a un tiro de piedra, la *Casería de San Antonio*, que destaca en el paisaje, por su blancura azuleada en las noches de luna clara. Cinco hermosas palmeras, cinco silentes centinelas en cuidada formación la escoltan.

En las estancias principales de esta vieja y hoy remozada casería, por gentileza y generoso desprendimiento de EL ALCAZAR, S.A., celebran los Amigos de San Antón la *Cena Jocosa* o *Cena de Santa Catalina* de 1991, en la noche del día veintitrés de noviembre, pasado que sea el toque de ánimas.



<u>CONVITE DE ENTRADA</u>	<u>CENA</u>	<u>SOBREMESA</u>
Aceitunas aliñadas.	Sopa de avío.	Almendrados caseros
Garbanzos tostados.	...	Yemas de Las Descalzas.
Patatas fritas de Paco.	Espinacas rehogadas	Roscos de Anís.
Almendras saladas.	con pasas y piñones.	...
...	...	Anís "Castillo de Jaén".
Jamón serrano, de La Irueta.	Solomillo de Añejo a la	Vino Dulce "Santo Rostro".
Queso manchego añejo.	parrilla, con picadillo de	...
Lomo Ibérico.	Jamón.	Café de "La X-4" del tostadero
...	...	de Moreno Vico.
Morcilla de García	Postre:	...
Chorizo frito de Los Villares.	Frutas del tiempo.	...
...	Vinos:	
Pequeñas Croquetas case-	Tinto y Blanco, de Bailén.	
ras.	...	
...	...	

Los panes caseros, proceden del Molino  
"El Veredón", de Valdepeñas río Jaén.

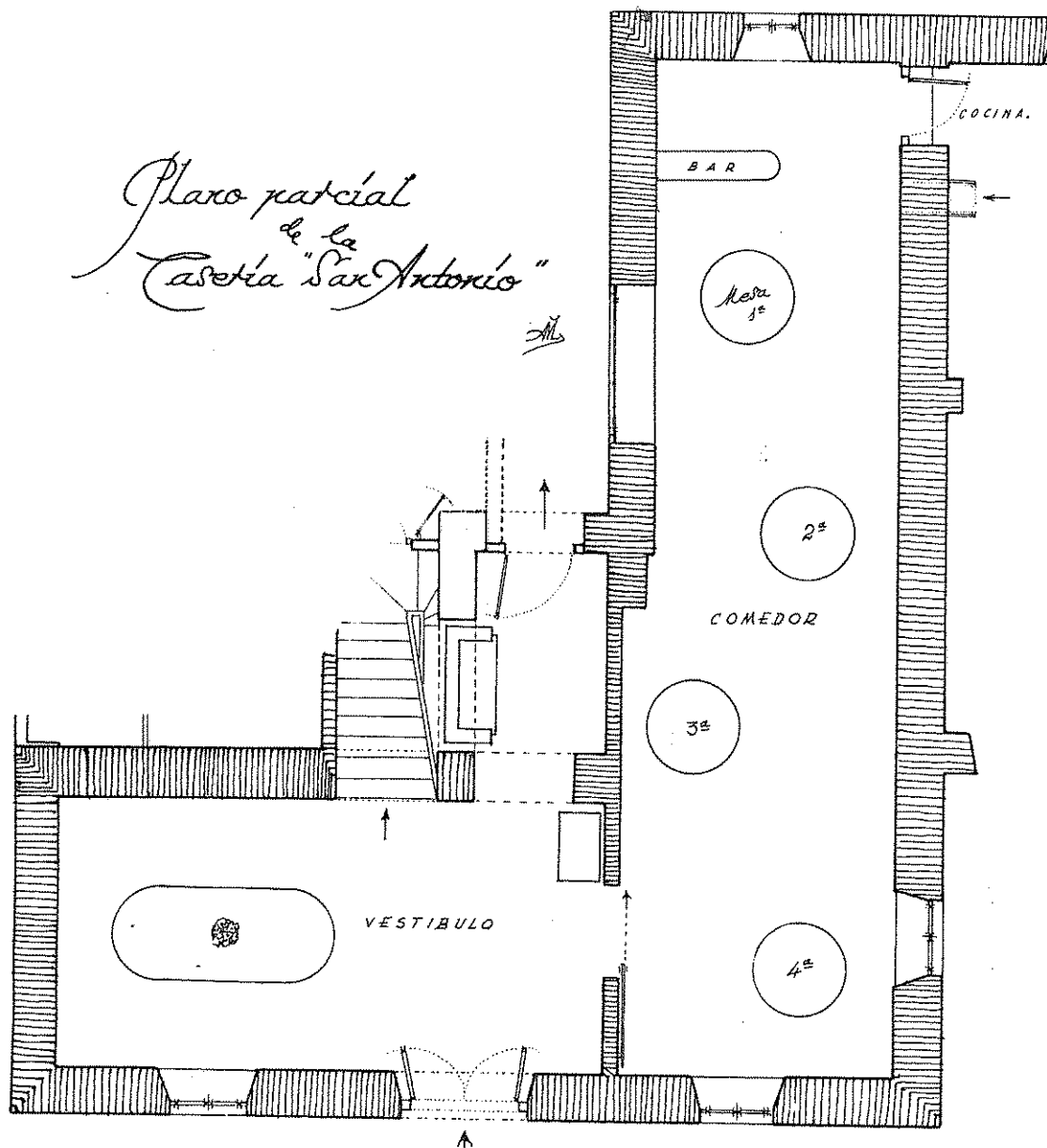
<u>EL ALMUERZO DE GASPAR</u>			
<i>En Jaén, donde resido, Luisa de la Cosa, que es la muchacha más sosa, Inés, que yo he conocido.</i>	<i>Venga ese vinillo al trote -ese tinto que se masca- por si acaso se me atasca una espina en el gañote.</i>	<i>Y, pues la dama se bate, mas brava que una guindilla, yo opino que la morcilla me va a llevar el gznate.</i>	<i>Ya que a tiro se me pone, alárgame esa pechuga y quitale la lechuga, que el verde me descompone.</i>
<i>Tengo la boba de Luisa con de largos los pies: pero almorcemos, Inés, que es tarde y yo tengo prisa.</i>	<i>Y una aceituna rellena, ¡ay!, que vale una fortunaa, bueno, si yo he dicho una, entiende media docena.</i>	<i>Con esa jarra de tinto acude a apagar el fuego, que ya charlaremos luego de Wamba y de Chindasvinto.</i>	<i>La gallina pide un chorro de buen vinillo después; pero, por favor, Inés, ¿dónde persiste el tintorro?</i>
<i>¡Como aquellos boquerones que se abren como abaricos, Qué ricos, chica, qué ricos están los muy tunantones!</i>	<i>¡Basta ya de sopa, Inés! la sopa no me cautiva, porque es una lavativa, pero aplicada al revés.</i>	<i>¡Qué mosto! ¡Cosa divina! tan exquisito es el mosto, que estará haciendo su agosto el tasquero de la esquina.</i>	<i>Ese vino se complace en aturdir a la gente; no veo la pared de enfrente, Inés, ni falta que me hace.</i>
<i>Alárgame con presteza esas sardinas divinas... no sé por qué las sardinas pierden todas la cabeza.</i>	<i>Chorizo, sí; ¡gran señor!, y morcilla, ¡gran señora! páreceme, Inés, que ahora me encuentro mucho mejor.</i>	<i>El que este mundo abandona ha de sentirlo después... pero distimula, Inés, si es que la cojo llorona.</i>	<i>Pero, en fin, hora es que toque de nuevo el tema de Lisa, digo Losa, Lesa, Luisa... Perdona, que ya estoy roque.</i>

K-HITO  
(Del libro "Hosta luego",  
Anaquel de "Dígame",  
Madrid-1950).





Sobre una mesita varios ejemplares de la "Crónica de La Cena Jocosa" del pasado año, para que fuesen retirados por Los Amigos a su llegada. Observé que todos -en un rápido ojeo- coincidían en que era fiel reflejo de ella, la elogiaban y felicitaban a Angel



Viedma por su bien hacer al realizarla. Tomé nota y pido a Dios me dé vida para que, si esto es posible, se repite cuando retiren la mía en la Cena del 1992.

## SALON COMEDOR

En el salón-comedor se colocaron cuatro mesas de 7-7-6 y 6 comensales cada una. Aseados y buenos manteles las arropaban. Un gran pan casero (del Molino "El Vereón" de Valdepeñas de Jaén) en el centro de cada una de ellas, al que convergían sinuosos radios formados por platos, vasos, copas, y panzudas jarras de barro para el vino. En plegadas cartulinas, -cual tejado de arquitectura de juguete-, en una de sus vertientes figuraba el nombre e indicaba el sitio a ocupar por cada comensal, y en la opuesta "Cena Jocosa. Amigos de San Antón. Año 1991".

Junto a los platos, tangentes a ellos, un bonito jarrón de cerámica de Arjonilla, que este año servirá de recuerdo (junto a todo lo que acontezca) de esta inolvidable Cena. Jarroncito artísticamente decorado con ramo de aceitunas, enmarcadas con la siguiente lectura: "Amigos de San Antón. Cena Jocosa. 1991". Para que tengamos un recuerdo gráfico, he realizado el dibujo que aquí figura.



## OTRA CAMPANITA EN MI VIDA

Posiblemente les extrañe este título. Se lo explico. En la Cena Jocosa del pasado año, Cena de mi ingreso en esta Confraternidad, les hablé, o mejor dicho aludí, a la vieja campanita que colgaba a la entrada principal del desaparecido Hospital de San Juan de Dios. Hay pequeñas cosas, determinados objetos, que siendo inanimados nos dejan honda huella y nos marcan y supeditan a la influencia que han ejercido en nosotros. Esta campanita, -tan querida y recordada por mí-, ha sido mi guía, mi informadora

y mi ordenante en los muchos años de vida activa en aquel centro. Ella todos los días, con ese su "hablar", con ese su tilín, bien timbrado, con ese su morse especial, basado en el número de toques y las pausas entre ellos, nos "decía" cuando entraba en el Hospital el Sr. Decano, o los distintos Jefes de servicios, "llamaba" a los camilleros, al médico o al practicante de guardia, etc, etc,. Si se alegraba en un largo repique, nos anunciaba la visita al centro de autoridades o alguna persona importante: Presidente de la Diputación, Gobernador Civil o Militar, Sr. Obispo, etc.

Esta noche me he encontrado con una de su familia, más pequeña que ella, con un "hablar" mas ronco, como corresponde a su fábrica de cerámica. Una vez mas una campanita irrumpe en mi vida y va a ser también mi guía y mejor ayuda para salir adelante en la confección de esta Crónica. Ella, manejada por el Sr. Prioste, será la que me diga lo que tengo que ir haciendo. Ella será mi consejera, la que me ordene que tome buena nota cuando la oiga "hablar". Ella es la que impone silencio y da paso o entrada a los distintos Amigos para que nos deleiten con sus intervenciones. Ella me irá diciendo todo lo que tengo que hacer y que tome nota sin perder el más mínimo detalle. Gracias, campanita.

### **VAN ARRIBANDO**

Obedeciendo la invitación cursada por el *Criado Portugués* -fíeles a su cita- Los Amigos de San Antón, van acudiendo a la Casería de *San Antonio*. En la sala de entrada se forman los consabidos corrillos en animadas charlas. En ellos observé que algunos reflejaban en sus rostros signos de seriedad, como si "algo raro" flotase en el ambiente. Noté esa ausencia de risas, que generalmente preceden a la celebración de actos como el que nos ocupa. Tenía su explicación ese "algo extraño": estaba motivado por la ausencia, por la pérdida de un Miembro de Honor, el Profesor Sancho Sáez. De sus cualidades, de su personalidad, de su valía y del dolor de su ausencia, nos darán cumplida información el Sr. Prioste y el Sr. Coronas.

### **CONVITE DE ENTRADA**

Se va formalizando el motivo que nos congrega a todos. Suena por primera vez la campanita, agitada por el Sr. Prioste y a su mandato se hace el silencio y se nos reúne en torno a la gran mesa. Con el protocolo de rigor, el Prioste me solicita si soy

conforme en aceptar la redacción de la Crónica correspondiente a la 14 Cena Jocosa de la que he sido nombrado cronista. Emocionado y con voz trémula contesté: "Si, lo soy". Seguidamente me fue entregado el recado de escribir. Quiero hacer constar mi agradecimiento a los aplausos y felicitaciones recibidas y confío en no defraudarles en la redacción de la misma.

Seguidamente es a Manuel López Pérez a quien la campanita "le dice" que le haga entrega a Juan Eslava Galán del apergaminado y ricamente enmarcado nombramiento de Miembro de Honor de esta Confraternidad. Nombramiento que fue acordado en Cabildo celebrado en la Sala Capitular del Arco de San Lorenzo.

Mas tarde el Sr. Eslava en su intervención daría las gracias.

El convite de entrada sigue su curso y aunque las edades de algunos no permiten excesos gastronómicos... ¡un día es un día!...¿quien se resiste a "picotear" en esa variedad de platos tan nuestros?: Jamón de La Iruela... morcilla de Garcéz, ("La morcilla, ¡Oh gran señora, digna de veneración!...) chorizo frito de Los Villares... queso añejo... aceitunas (aliñadas con el tomillo e hinojo de nuestros montes)... etc. etc.

"... prueba el queso que es extremeño;  
el de Pinto no le iguala,  
pues la aceituna no es mala..."

La rica cerveza "El Alcazar" y los vinos de Bailén...

" ¡Que suavidad, que clareza,  
qué rancio gusto y olor,  
qué paladar, qué color!..."

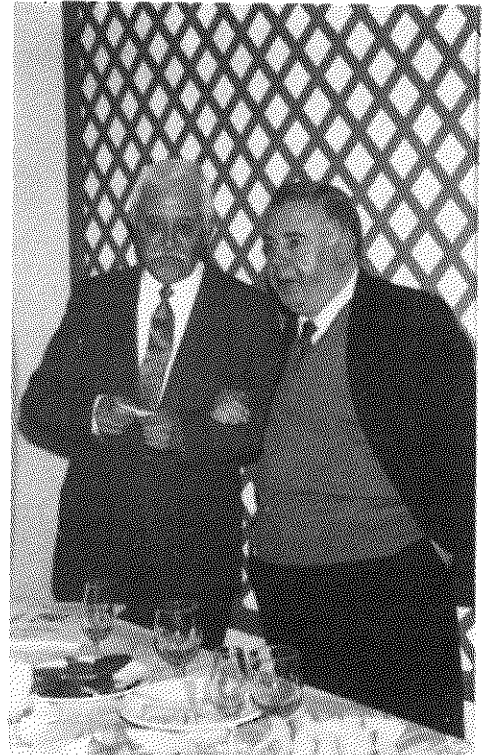
Un nuevo silencio nos pide la campanita para que al Sr. Prioste le oigamos esto en su

## **PRESENTACIÓN**

*Deben de ser las primeras palabras que esta noche se pronuncien, en sentido recuerdo y emocionada memoria del gran ausente, de la figura señera, de la tan significada personalidad de Alfonso Sancho Sáez, que profunda y perdurable huella ha dejado entre nosotros y en entre cuantos le conocieron. No he de ser yo quien haga elogio a su memoria, pues a través de esta catorce Cena Jocosa o de Santa Catalina, habrá quien lo realice, con la autoridad que le confiere la estrecha amistad que con él mantuvo.*



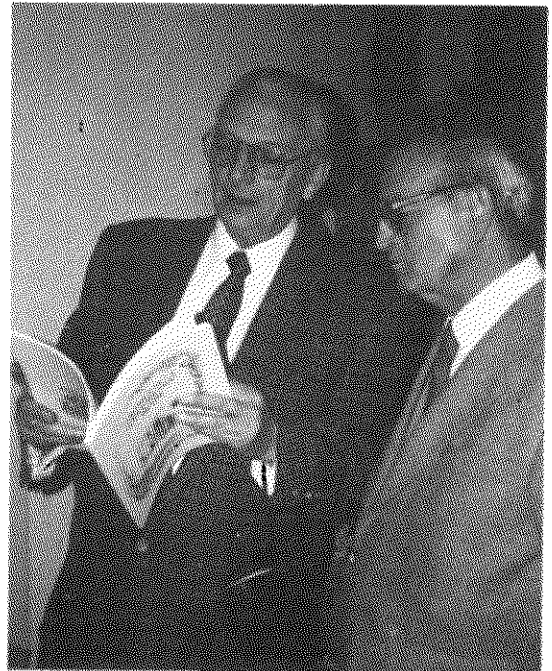
Pedro Jiménez Cavallé, Antonio Martos García, Ángel Viedma Guzmán y Antonio Martínez Lombardo.



Felipe Molina Verdejo y Vicente Oya Rodríguez.



Fernando Lorite García, José María Pardo Crespo y Felipe Molina Verdejo.



Diego Jerez Justicia y José Chamorro Lozano.



*Asimismo, no por obligado es menos sentido, el lamentar la ausencia de nuestros confraternos Pablo Castillo García-Negrete, Manuel Elías Carrasco, León Herrera y Esteban, Manuel Caballero Venzalá y Luis Berges Roldán, que por los impedimentos de todos conocidos, de edad, salud y perentorias obligaciones no nos pueden acompañar. Para ellos, nuestro mejor recuerdo.*

*Y centrándonos en la realidad que esta noche protagonizamos, deseo que suenen mis palabras, con el eco del más sincero exponente de gratitud y reconocimiento de esta Asociación y Confraternidad de Amigos de San Antón, hacia aquellas personas que han propiciado el noble y cordial acogimiento que esta noche se nos hace.*

*En nuestro anual caminar por la andadura cenajocasoniana, por estancias de cortijos y caserías o por nobles y cuidadas mansiones urbanas, siempre hemos sentido con auténtica y satisfactoria fruición el hogareño y hospitalario calor, el mismo calor que esta noche experimentamos, al ser tan bien atendidos y acogidos en el corazón de este pago de La Imora, pago señoreado por la sencilla ermita de la Virgen Blanca, acogimiento centrado en esta remozada casería de San Antonio, por la dadivosa y desprendida afabilidad de la tan jaenera y operativa empresa EL ALCÁZAR, S.A., empresa que en su génesis -creo que es oportuno y justo reseñarlo-, tuvo tan estrecha vinculación familiar con uno de los aquí presentes: el entrañable Julio Puga, factor a su vez muy significativo en la realidad que vivimos esta noche.*

*En nombre de la Asociación quiero hacer patente a la S. A. EL ALCÁZAR, la expresión de nuestra mayor gratitud y reconocimiento, gratitud y reconocimiento que personifico en sus mas significados ejecutivos: Antonio Trujillo García, Manuel Rodríguez de Torres -que por obligadas ausencias no nos pueden acompañar-, y a Domingo Moreno Medina, aquí presente, al que ruego trasmita estos sentimientos a sus compañeros.*

*Finalmente y porque es de uso y costumbre de la Asociación, el dejar huella de su paso por los lugares donde se celebran estas Cenas Jocosas, recibid Domingo Moreno Medina, que representáis a la S. A. EL ALCÁZAR, esta placa de cerámica, conmemorativa del acto, con el ruego de que figure empotrada en cualquiera de los muros de esta Casería de San Antonio, para constancia y recuerdo de la celebración que estamos protagonizando.*

A la recepción de la artística placa es nuestro buen amigo Domingo

Moreno el que demuestra su contento y da las gracias en su nombre y en el de "El Alcázar" con emocionadas palabras.

Un pequeño descanso para seguir haciéndole los honores a nuestros aperitivos y bebidas, cuando la mandona campanita "ordena" a Vicente Oya que dé, la bienvenida y haga la presentación del nuevo miembro de honor de Los Amigos de San Antón, Juan Eslava Galán. El templado y cachazudo Vicente... mete mano en un bolsillo... saca sus notas... y esto fue lo que le oímos:

*La bio-bibliografía de Juan Eslava Galán, a quien esta noche recibimos los Amigos de San Antón, se agranda cada vez más y sus dimensiones escapan de nuestro ámbito y a nuestras posibilidades. De aquel Juan Eslava local hemos pasado a un Juan -Eslava superconocido y admirado, personaje ya de las Letras de nuestro tiempo, por la ancha geografía, dentro y fuera de España, con millones de lectores. Eso hace difícil y compleja nuestra presentación porque, por ser ya tan conocido,*



*puede llegar a ser impresentable, dicho sea ello sin ninguna otra intencionalidad que la de dejar muy claro el tópico aquel de "no necesita presentación". Y mucho menos en su casa, y entre los suyos, a donde Juan Eslava vuelve, con la alegría no solamente de encontrar algún unicornio perdido por algún personaje de ayer o de hoy, y siempre con la emoción del reencuentro con su Jaén y con sus amigos, a la sombra misma de la Catedral, que es una sombra alargada.*

*Juan Eslava Galán (Arjona 1948); que saltó a la fama internacional con su novela "En busca del Unicornio", Premio Planeta de 1987, hizo su Bachillerato en Jaén, y Filosofía y Letras en la Universidad de Granada, donde, en 1983, se doctoró con una tesis sobre Historia Medieval. Mi amistad con Juan Eslava viene de la década de los*



sesenta, cuando ambos, en unión de Manuel López Pérez y Juan Gutiérrez Toledano, formamos la Tertulia Literaria "El Lagarto Bachiller, que iba por pueblos, villas y ciudades del viejo reino de Jaén, contando historias de Jaén, contando historias y leyendas, en amenas reuniones, que tuvieron, sobre todo, la generosidad de un trabajo hecho con esfuerzo y dedicación, con mucho cariño a nuestra tierra y con el encanto de aquellos años juveniles. También, eso hay que decirlo, con la amargura de escribir, que es llorar, sin que apenas pudiéramos publicar, sin que pocos quisieran mitigar nuestro llanto literario.

Juan Eslava Galán, este señor de cabeza descubierta, cuidada barba, rostro de niño bueno, pero de sonrisa irónica, mirada penetrante, y semblante hecho a muchos saberes, se dedicó siempre a escribir. Sin descanso. A destajo. Abierto a nobles inquietudes. A justas aspiraciones. Y cuando comenzaron a llegarle los premios, en compensación a sus esfuerzos, a sus méritos relevantes, entonces se le abrieron las páginas de los periódicos, de las revistas, y le vinieron nuevos amigos, los homenajes, los afectos, y las envidias, el reflejo de la vida mismas que toma cuerpo en sus textos.

Ya hoy, entre nosotros, Juan Eslava Galán, para satisfacción y orgullo nuestro, de sus amigos, es un autor consumado y consumido. Consumado por la amplia creación literaria que ha producido. Y consumido, por los lectores que devoran continuamente sus libros.

UNA RELACIÓN DE SUS OBRAS.- Ahí está una relación de 17 libros, profundamente enraizados en la Historia, y casi todos ellos entrañablemente vinculados a Jaén:

1).- "La Leyenda del Lagarto de la Malena y los mitos del Dragón" (Con prólogo del inolvidable Amigo de San Antón, Rafael Ortega y Sagrista. Córdoba, 1980)

2).- "Leyendas de los Castillos de Jaén" (Jaén, 1982).

3).- "Poliorcética y fortificación Bajo-Medieval en el reino de Jaén" (número 437 de la Colección de Tesis Doctorales de la Universidad de Granada, Facultad de Filosofía y Letras. Granada, 1983).

4).- "En busca del unicornio" (Premio Planeta, de 1987. Barcelona, 1987).

5).- "Escuela y prisiones de Vicentito González" (Jaén, 1987)

6).- *"Yo, Aníbal"* (Colección Memoria de la Historia. Planeta, Barcelona, 1988).

7).- *"El enigma de la Mesa de Salomón"* (Colección Enigmas del Cristianismo. Roca. Barcelona, 1988).

8).- *"Roma de los Césares"* (Planeta. Barcelona, 1989).

9).- *"Castillos y Atalayas del Reino de Jaén"* (Textos para el libro de dibujos de Paco Cerezo Moreno. Jaén, 1989).

10).- *"El Mercedes del Obispo y otros relatos edificantes"* (Diputación Provincial de Jaén, 1990).

11).- *"Guadalquivir"* (Planeta. Barcelona, 1990).

12).- *"Cuentos crueles"* (Universidad de Granada, 1990).

13).- *"El fin del milenio"* (Colección de autores españoles e hispano-americanos. Barcelona. Planeta, 1990).

14).- *"Verdugos y torturadores"* (Colección Historia de la España sorprendente. Madrid, 1991).

15).- *"Historia secreta del sexo en España"* (Temas de hoy. Biblioteca erótica. Madrid, 1991).

16).- *"Yo, Nerón"* (Planeta. Barcelona, 1991).

17).- *"Catedral"* (Planeta. Barcelona, 1991).

*Está editada, pero no difundida, una nueva edición de "Leyendas de los Castillos de Jaén".*

*Unanse a ellos otras publicaciones en marcha, y millares de artículos en periódicos, revistas especializadas, etc.*

**ENTREGA A LA LITERATURA.**- *El Juan Eslava, que hoy recibimos aquí, es un trabajador nato, entregado de lleno, con pasión, a la literatura y a la docencia. En su adolescencia se buscó una amante, una querida, con la que siempre estaba por los rincones más perdidos de Jaén. Esa querida de Juan Eslava era la Literatura y fruto de sus amores son sus artículos, sus libros, su ya intensa y variada producción.*



Domingo Moreno Medina, Francisco Cerezo Moreno y Juan Castellano de Dios.



Domingo Moreno Medina, muestra la placa de cerámica indicativa del lugar donde tuvo lugar la cena.



Luis Armenteros Basterrechea junto a Antonio Molina Fernández, dueño del restaurante "La Ponderosa", que cada año prepara la cena.



Miguel Calvo Morillo, Juan Miguel Jiménez Díaz y Alfonso Parras Vilches.



*El Juan Eslava, a quien damos un abrazo, entre los Amigos de San Antón, como un amigo más de nuestro Jaén, y muy importante, encontró por fin, de la mano de Juan de Olid, el unicornio por alguien perdido, para satisfacción y remedio de las impotencias de Enrique IV, aunque para ello tuviera que adentrarse por los mil y un sitios, aquí mismo, y lejos de Jaén y de España, incluso en la selva africana, para construir un relato, entre la realidad y la fantasía, entre lo humorístico y lo dramático. Desentrañó el enigma de la Mesa de Salomón y nos presentó el tesoro de muchos datos históricos y de su enorme sensibilidad de escritor. Supo Juan Eslava embarcarse con una historia de amor y de intriga, por la España musulmana, Guadalquivir abajo, el río grande donde vive la vieja cultura.*

*Las novelas de Juan Eslava Galán están profundamente enraizadas en la Historia. Ya lo hemos dicho. En sus relatos, como resalta la crítica especializada, hace desfilar abigarradas galerías de personajes de diversa condición y procedencia, fuera de contexto, fuera del tiempo, y, a veces, muy dentro.*

*Hay, en Juan Eslava, por un lado, el rigor del historicismo. La reconstrucción de los hechos como han sido y el convencimiento de que la Historia Universal es la suma de las Historias de los pueblos, de las Historias Locales. Pero, a través de su relato, por otra parte, Juan Eslava nos dice que el pasado no interesa a sí mismo sino en cuanto ayuda para comprender el presente heredado. Opuesto a ciertos eruditos locales, a moralistas que mojan su pluma en falsos cronicones, Juan Eslava se hace historidador-profeta, vuelto hacia atrás, para cargar con datos del pasado la Historia de ahora mismo y de cara al futuro. En su obra, nuestro escritor, quiere parar el tiempo. La interrupción del tiempo, en Juan Eslava, es como la hendidura por donde nos cuele la Historia.*

*EL ATRACTIVO DE SUS NOVELAS.- El principal atractivo de sus novelas está en su construcción. Pero, sobre todo, en un divertimento humorístico, en una amable sátira, sátira de un pueblo y de una época frívola y galante, como recordándonos algún texto de Antonio Mingote. Hay, en Juan Eslava, una visión de la Historia recuperada, reconstruida con nuevos materiales, pero una visión a un mismo tiempo irónica, y tierna, desencantada de las pasiones de las gentes.*

*Escribe "Catedral" y a la sombra alargada de la Catedral. El tiempo y la Historia pasan en la Catedral. Hemos escrito, para otra*

*ocasión, hablando de este libro de Juan Eslava, que todo pasa por el tiempo y por la Historia. Algunas veces pasa de una manera especial. Es cuando los acontecimientos son captados de una manera singular por quien escribe de ellos. Con "Catedral" nos hemos adentrado más en el conocimiento de secretos íntimos, casi inconfesables, pero nuestros, de Jaén. Se dice en la cubierta de ese libro que esta novela es un fascinante universo mítico e irónico, tierno y feroz. En todo caso, como otros libros de Juan Eslava, es un texto que habrá que saber leer. Al menos, habrá que leerlo con una buena dosis de humor.*

*Juan Eslava nos enseña en su obra "Catedral", y con todos sus trabajos, que la Catedral no está terminada una vez acabada la obra de los arquitectos. Esa obra inmensa que es nuestra Catedral se convierte a su vez en madre, que crea, que anima. Ese sueño de piedra que es la Catedral engendra los gestos de los hombres. Como las noches engendran las acciones del día. Juan Eslava nos ha metido a todos en la Catedral y después ha tomado prestado el látigo para echar del templo, sin echarlos físicamente, sin darles latigazos, a los hipócritas de siempre, que predicán y no dan trigo, a las beatas que gastan el tiempo en conversaciones vanas, como las cigarras que cantan sin cesar, holgazanas, frente a las hormigas laboriosas.*

*Nos transmite Juan Eslava, a su manera, con "Catedral", que todo comienza aquí abajo y acaba en otra parte, como dice en su obra "La Catedral viva", de 1946, el académico francés Luis Guillet (1875-1945).*

*La Catedral no es sólo la montaña de piedras ordenadas por la Arquitectura, Es "La armónica montaña", del granadino Antonio Enrique, que, en 1986, escribe sobre la Catedral de Granada. Pero la Catedral como explica un cuadro, que sirve de ilustración, es "la explosión de la Catedral".*

*La Catedral es algo más que la geometría y el cálculo de los arquitectos. Es una idea. Un acto de fe. Una palabra construida. La Catedral, tal y como nos la describe Juan Eslava, en esta obra, y en su amplia producción, es un misterio, un teatro, una escuela. Una arquitectura de ideas y una arquitectura de secretos. Porque la Naturaleza, donde se inserta la Catedral, es un templo donde vivos pilares dejan a veces salir confusas palabras.*

*Este es el Juan Eslava Galán, amigo ya de San Antón, por amigo de Jaén, y amigo de todos nosotros, a quien recibimos con los brazos abiertos*

Tras la presentación hecha por Vicente Oya, es al nuevo miembro, Juan Eslava Galán, al que la campanita concede la palabra para que le dé cumplida respuesta. Su contestación fue grabada y esto es lo que Juan dijo:

*Quizás tengo primero que responder a la presentación tan cariñosa que ha hecho de mi persona Vicente Oya. Por supuesto ha sido muy cariñosa, pero también muy injusta. Ha sido muy exagerado, como corresponde a un amigo mío que hace ya casi treinta años en "pétit comité" estaba contando una anécdota de una señora, que creo era la generala de las Teresianas, que en semejante ocasión como la que yo vivo ahora dijo que se sentía "preñada" de emoción (risas). Yo creo que puedo perfectamente tomar prestadas sus palabras porque esta noche verdaderamente me estoy sintiendo preñado de emoción y me estoy sintiendo preñado de emoción desde que nuestro buen amigo Pedro Casañas me comunicó la buena nueva de que yo era admitido en esta cariñosa cofradía. Y como muchas veces los sentimientos son superiores a las palabras, les voy a describir más o menos cuáles fueron mis sentimientos entonces con una sencilla anécdota.*

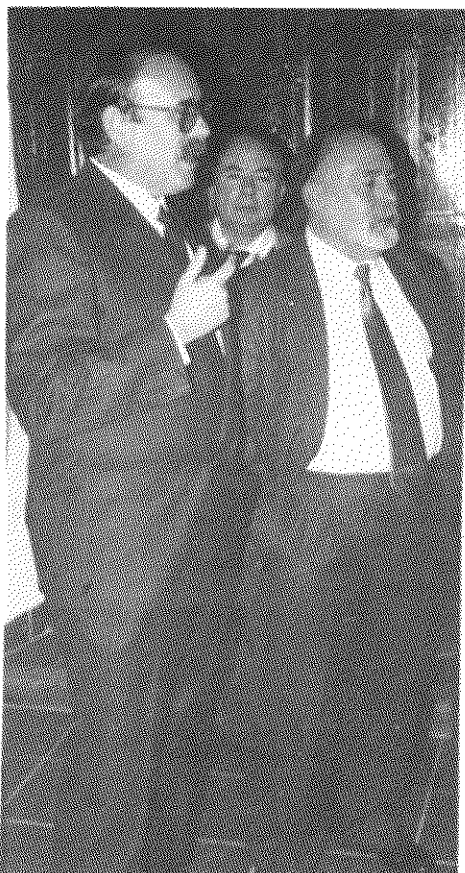


*Aquel mismo día me habían comunicado que me iban a llevar a Rusia para presentar un libro mío que se ha publicado allí, una traducción, y, bueno, yo estaba muy contento por ese detalle, porque, en fin, iba a visitar Rusia con mi mujer y había estado toda la tarde comentándolo con ella. Cuando supe que iba a ser cofrade de San Antón, al despertar al día siguiente le dije: "pues mira, he dormido mal, pensando, por la ilusión" y me dijo: "eso es que vamos a ir a Rusia", "no, no, que soy de los Amigos de San Antón" (risas); y, efectivamente, me siento francamente emocionado.*

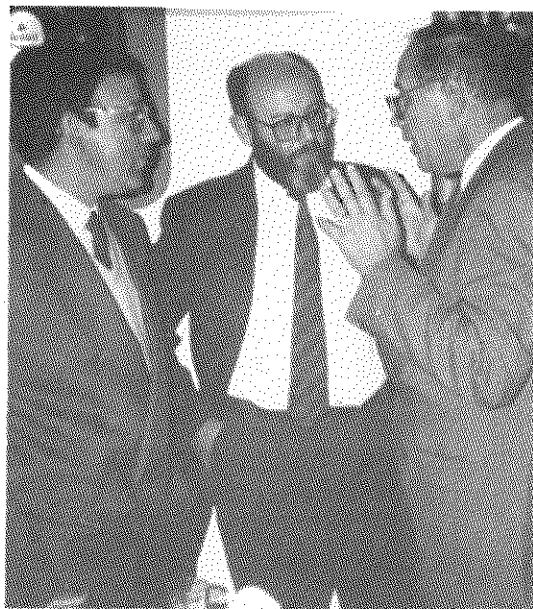
*Yo hace ya mucho tiempo que vengo siguiendo un poco lo que ha sido el devenir de esta cofradía y lo vengo siguiendo porque aquí hay algunos amigos a los que acabo de conocer, ¿no?, pero muchos otros*

*han sido amigos míos ya muy antiguos. Y cada año también he leído con fruición esta espléndida Crónica de la cena que se va haciendo y creo que es una joya bibliográfica en el panorama jiennense (por cierto, me faltan dos o tres números que, dicho sea de paso, tengo aquí unos obelitos), la he seguido e incluso la he citado. Antes hablaba con mi buen amigo Manuel López Pérez del que en mi libro Verdugos y torturadores cito un trabajo que leyó en una "Cena Jocosas". Quiero decir que siempre he estado, me he sentido muy vinculado a esta cofradía, aunque no haya pertenecido a ella y, bueno, no voy a hablar de mi vinculación con Jaén, porque todos sabéis que yo Jaén lo saco en todo lo que escribo, aunque sea a contrapelo, no importa de lo que esté hablando, saco a Jaén; incluso hay dos obras en las que saco a esta Cofradía y, ahora lo tengo que decir, la he sacado sin pedir permiso. Todavía no están publicadas y es que el año siguiente de obtener el Premio Planeta por En busca del Unicornio, yo sentía un remordimiento de conciencia hacia Juan de Olid porque lo había hecho acabar desastrosamente en la novela, ¿no?, este hombre manco y creo que hasta calvo (yo que suelo sacar personajes simpáticos que sean calvos) y este hombre había quedado muy mal. Por eso me dije: voy a ver si ahora hago una especie de continuación en la que él vuelva a Jaén y, puesto que ya otra cosa no le podemos dar porque lo ha perdido todo, por lo menos que él encuentre una antigua amada y se reconcilie en una novela de amor un poco de tono romántico pero ambientada en aquella antigua época. Lo que pasa es que no lo pude acabar, porque, como empecé a escribir por contrato, (risas) hasta ahora la tengo esbozada, pero no acabada. Pues bien, este hombre cuando llega aquí tiene dos objetivos: encontrarse con su amada, pero también vengar la muerte del Condestable y entonces encuentra una cofradía, una cofradía religiosa que son los Amigos de San Antón, y de este modo he retratado tres o cuatro personajes, Juan entre ellos, (risas) que son los que le ponen al tanto de todo lo relacionado con las cosas de Jaén en esa época y lo ayudan de alguna manera a recomponerse a él mismo. Además la cito (y probablemente va a aparecer también dentro de un par de meses) en un libro, mi próximo libro, que se titula Los Templarios y otros enigmas medievales. En ese libro aparece otra vez, muy de pasada, esta cofradía y aparece simplemente porque hablo del Arco de San Lorenzo y digo (ahí me he permitido una licencia histórica; el libro intenta ser serio, pero toda esa parte es menos seria) que fue construido como sede de los Amigos de San Antón (sonoras risas); no, eso lo puede recoger perfectamente cualquier historiador, eso puede pasar perfectamente (más risas), como hace doscientos siglos nadie sabe quién ha cambiado un escudo de sitio.*





Domingo Moreno Medina, durante su intervención; Juan Castellano de Dios y Alfonso Parras Vilches.



Manuel López Pérez, Juan Eslava Galán y Luis Coronas Tejada.



Juan Higuera Maldonado y Francisco Olivares Barragán..



Juan Eslava Galán recibe de manos de Manuel López Pérez el título acreditativo de Miembro de Honor.



*Quiero decir con esto que yo he tenido siempre tan presente, como todo Jaén lo tengo presente, esta asociación nuestra tan cordial porque creo que Jaén es, como todos sabemos, una provincia de tercera categoría, quizás una ciudad de cuarta categoría, a eso nos está replegando el resto de España, sea cual sea el régimen político. Y yo creo que los hijos de Jaén somos los que tenemos que potenciar esto y creo que, en fin, aquí estamos –sin vanidad lo digo– representados una serie de personas que posiblemente constituimos más del cincuenta por ciento de las personas que pueden potenciar culturalmente Jaén, cada uno en su trabajo. Como nadie va a llorar por nosotros, es bueno que nos riamos, que sintamos también dónde tenemos la llaga, y es bueno, creo yo, que sigamos haciendo estas cosas de las que estoy hablando, incluyéndome, porque lógicamente me incorporo con todas las de la ley: es bueno que sigamos haciendo estas cosas.*

*Así que ya solamente decirnos que estoy muy agradecido por esto, que verdaderamente me ha tocado en mi más íntimo centro, y que espero que nos veamos muchos años como nos vemos hoy.*

La Contestación, que -dentro de su seriedad-, estuvo salpicada -como corresponde a una Cena Jocosa- con esas pinceladas de humor que hizo al relacionar al arco San Lorenzo, a Los Amigos de San Antón y Juan Castellano como personajes activos en futuras novelas, provocó en mas de una ocasión las risas, siendo largamente aplaudido a su terminación.

Otro pequeño descanso, otro "picoteo y bebeteo", comentarios sobre lo escuchado a Juan Eslava y nuevamente la inquieta campanita que se hace oír. Es para pedirle al Amigo Coronas su intervención. Este, con sentidas y emotivas palabras oídas en gran silencio, nos dijo:

*En esta Cena Jocosa de 1991 sufrimos la baja de un miembro de esta Confraternidad: Alfonso Sancho. Creo que todos, antes de llegar a esta Casería donde se nos acoge este año, hemos pensado en su ausencia y la sentimos profundamente.*



*Però él sabía del discurrir del tiempo, de la fugacidad de las cosas humanas, pues tantas veces había explicado y comentado la inmortal poesía de Jorge Manrique y sabía y comprendía que algún día faltaría a la Cena Jocosa de Santa Catalina que con su ausencia ha de seguir adelante con el mismo espíritu que él la vivió, pues para él esa continuidad sería un triunfo más en su vida.*

*No voy a hacer una semblanza biográfica completa, pues en el número 20 de la Revista "Senda de los Huertos" pudimos leerla por la "Entrevista" y "Datos para una ficha" que nos ofrecía nuestro compañero Vicente Oya. Prefiero resaltar aspectos humanos de Alfonso Sancho, de este cofrade que procedente de la dura Meseta castellana ganó la simpatía y el cariño de los giennenses.*

*No puedo hacer una relación exhaustiva de sus cualidades, pero creo que a lo largo de mi exposición puedo perfilar netamente su personalidad, pues tuve la fortuna de ser su amigo durante varias décadas, desde 1954, lo que demostró en la presentación que hizo de mí en el ingreso en esta Confraternidad. Tal vez esa amistad me impida ser imparcial, pero no creo excederme, porque yo recojo en estas líneas no sólo lo que yo he sentido y compartido como amigo y compañero en el trabajo, sino impresiones de otras muchas personas que lo han tratado. Y como era difícilísimo que Alfonso Sancho tuviese enemigos, este recuerdo se convierte en panegírico. Todos hemos conocido a Alfonso Sancho, hemos compartido la mesa en esta entrañable Cena Jocosa de Santa Catalina y sabemos que una de esas cualidades era la cordialidad, que es algo que sale del corazón; el Rector de la Universidad de Granada, Vida Soria, precisamente escribió de él estas palabras: "quiero hacer mención de cómo su cordialidad, entremezclada con la estricta observancia de las reglas formales de la corrección, se me ha puesto de manifiesto en multitud de ocasiones, lo mismo que su*

*agudo sentido del humor". Y aquí tenemos otra cualidad, el sentido del humor con el que envolvía lo alegre y lo triste, el crudo devenir de la vida. Me jacto de que en muchas ocasiones Alfonso y yo hiciéramos sin proponérselo, o tal vez sí, un verdadero torneo o justa, de frases y contrafrases humorísticas en las que siempre vencía él porque actuaba con menos palabras y más acertadas. Pero retamos juntos sin ofender a nadie. El sentido del humor no se aprende, pero se puede admirar y Alfonso Sancho además de ser un humorista nato disfrutaba leyendo a otros humoristas que eran sus elegidos: el arcipreste de Hita y el genial Cervantes. No perdía la ocasión de decirme que nunca me perdonaría algo que la fortuna me deparó respecto del autor del Quijote, uno de sus admirados escritores, pero sé que de antemano estaba más que perdonado y que él se alegraba del éxito de los demás.*

*Y aquí nos encontramos con una virtud extraña: no era envidioso. Se alegraba de la fortuna ajena, aplaudía y se enorgullecía de los triunfos de los demás y eso no es más que la prueba de otras de sus cualidades: la generosidad.*

*Las cualidades que voy reseñando no son más que pruebas de su profundo humanismo. Y ha llegado la ocasión de que yo copie mis propias palabras: en el libro homenaje que con motivo de su jubilación se publicó y en el que participaron muchísimos profesores universitarios, tanto que dio para dos gruesos volúmenes y aún más hubieran sido si no se corta en una determinada fecha la admisión de originales, yo tuve la fortuna de escribir la Presentación y en ella decía a propósito del humanismo de Alfonso Sancho: "El humanista sabe el valor del hombre, conoce el valor de la libertad en el más amplio sentido, disfruta de placeres estéticos, comprende la trayectoria ideológica de los tiempos modernos, desarrolla el espíritu crítico... y así es el profesor Sancho". A todo lo expuesto hay que añadir su comprensión por todos y para todos, de la que nacía su amabilidad, su afabilidad.*

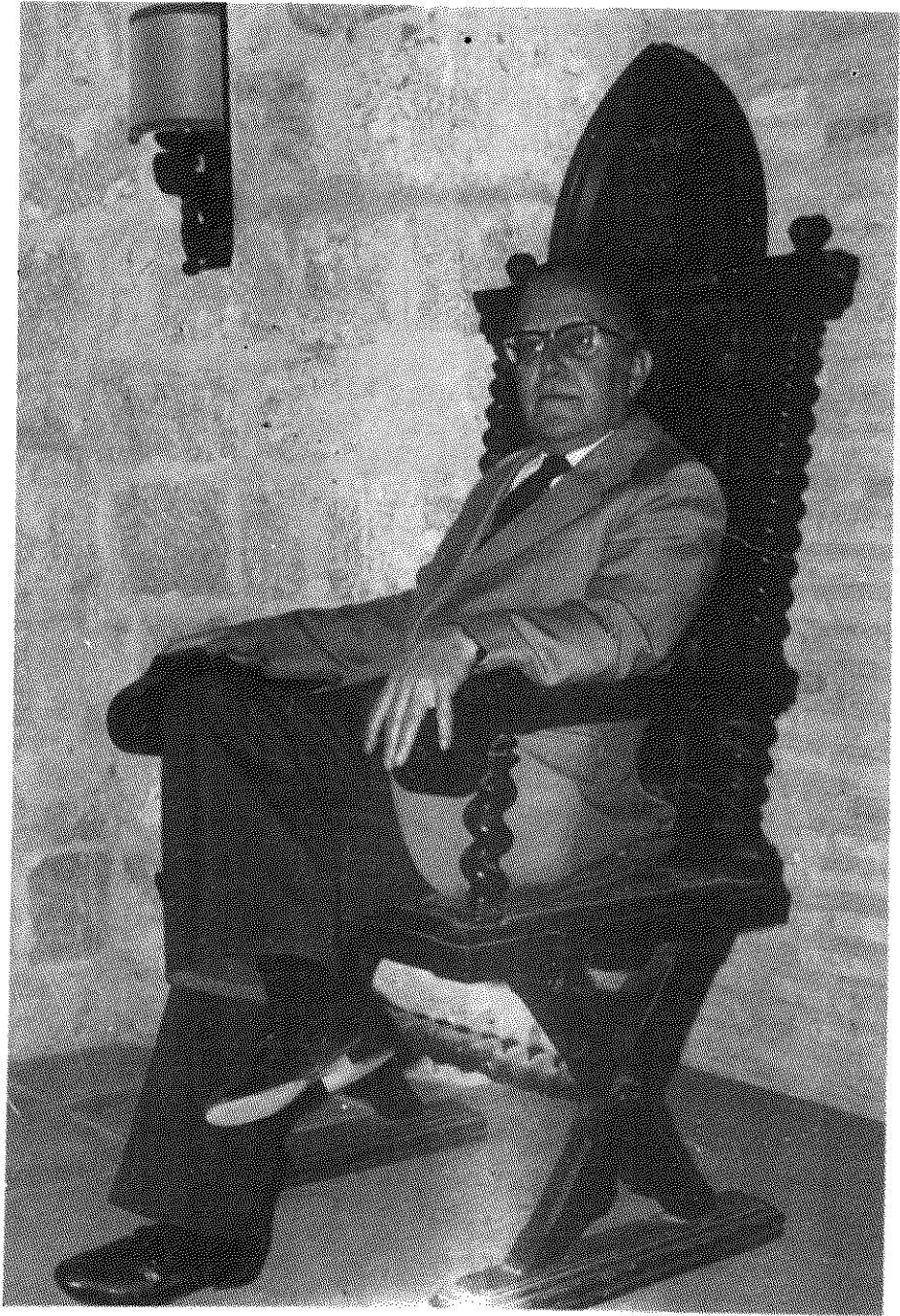
*Alfonso fue siempre, y era una segunda naturaleza, profesor. Y un excelente maestro que supo adaptarse a todas las circunstancias que la vida le proporcionó: clases particulares en los primeros años de ejercicio docente, su magisterio en el Bachillerato, en la Escuela Normal y por último en la docencia universitaria impartiendo cursos de doctorado. Los alumnos siempre alababan sus clases, la amenidad sin perder profundidad la lección. Después de los exámenes en las actas que firmaba había pocos suspensos. Era muy difícil no aprobar la Literatura con Alfonso Sancho, porque su magistral palabra hacía casi*

*innecesario el empollar la asignatura. Pero siempre puede haber una mancha en el mejor de los currículos: en una ocasión, hace ya años, me visitó una alumna a la que yo había suspendido repetidamente; le faltaba para terminar la carrera aprobar mi Historia y la Literatura de nuestro querido Alfonso. Le pregunté como podía ser que estuviese atrancada así y me contestó que ni don Alfonso ni yo la motivábamos. Cuando yo le transmití la noticia al amigo profesor me dijo "habrá que hacer algo, pero no se lo que es motivar, yo sólo explico y me doy en la clase tal como sabes". Y aprobó aquella chica y hoy será profesora en algún lugar de nuestra provincia, posiblemente con éxito.*

*La palabra "maestro" tiene toda una carga de ciencia, generosidad, ejemplaridad y docencia. Y esa palabra en el sentido universitario le corresponde justamente a nuestro cofrade desaparecido. El citado rector Vida Soria también escribió "Alfonso Sancho es uno de esos profesores, que personifican la figura tan esencial en todo el ámbito de la docencia, del maestro. Por su trayectoria académica y su trayectoria personal. No todos los profesores son maestros. Los maestros se construyen sobre la base de los discípulos; de su reconocimiento, casi siempre tácito, a la figura de una persona que les ha enseñado... El maestro es eso: el que de verdad enseña..."*

*Le gustaba el reencuentro con antiguos alumnos; y eso para él era frecuente en el recorrido por la provincia, pues rara es la localidad en donde no haya dado una o varias conferencias. Asistían, como es natural, discípulos que en otro tiempo pasaron por su aula y que querían oírle de nuevo. Terminado el acto departía entusiásticamente con ellos y eso le daba la vida. Pero en este aspecto él me contó que con motivo de la visita del Papa Juan Pablo II en Ávila fue a la ciudad que le vio nacer y de pronto una monja de las muchas que deambulaban por la ciudad encastillada se acercó y lo besó, tras aquella religiosa otras hicieron lo mismo siguiendo su ejemplo. La primera había sido alumna, era monja profesora en un convento de clausura y le recordaba con tanto cariño, sentía por él tanta admiración que no dudó en darle un pudoroso beso. Pero él no se esperaba que toda la comunidad franciscana de un convento pudiera al pie de las murallas de Avila, donde en otro tiempo se apedreaba jugando a bandas con otros chiquillos, recibir tan emocionado homenaje.*

*Otra faceta muy importante en su vida fue la de investigador. Dedicó fundamentalmente su atención a la literatura del siglo XIX en Jaén y sus desvelos en este campo se han visto en diversas publicacio-*



Alfonso Sancho (1922-1991)





*nes; pero aquí sólo me interesa destacar que era un investigador que procuraba no dejar hilos sueltos, flecos, como ahora se dice, sino que por el contrario gastó muchas horas en revolver papeles, escudriñar en legajos, ojear periódicos de la época, para que la figura literaria estudiada pudiera presentarla lo más completamente posible, sabiendo que lo exhaustivo es término relativo en una investigación. Lamentablemente mucho de lo investigado por Alfonso Sancho ha quedado en esbozos e incluso parte en muy avanzado estado de elaboración, tanto que posiblemente no nos privemos más adelante de disfrutar con su lectura publicado por sus hijos que le han seguido por la misma senda profesional. Y he dicho disfrutar leyendo sus páginas, porque Alfonso ha sabido siempre trasladarnos a la vida y obra de un poeta, como lo hizo con Almendros Aguilar, trazando una visión colorista de su entorno, en este caso del Jaén decimonónico, que se revive en sus páginas.*

*En el paso por la vida tuvo siempre como brújula hacer el bien. El entendía, y con razón que el cumplimiento del deber era lo fundamental y lo hacía con ilusión porque su trabajo no le cansaba, tal era la vocación que sentía por la docencia; por eso la jubilación que tanto temía pudo superarla porque gracias a sus merecimientos fue nombrado profesor emérito de la Universidad de Granada. El entendía hacer el bien el cultivo de la amistad, que no la concebía solamente como momentos de charla en la barra de un bar o sentado en una terraza del Paseo de la Estación, sino de profundo entendimiento, comprensión y acercamiento de todo aquel que se le acercaba, preocupándose por los problemas de los amigos y desviviéndose por darles solución en la medida que podía. El entendía hacer el bien procurando que sus alumnos no lo viesen con la pose engolada del docente superior, sino como un amigo al que le podían confiar sus dudas e incluso problemas familiares. Entregaba su corazón a todos, a su familia, a sus amigos, a sus alumnos y al desconocido que por cualquier motivo lo necesitara. Por eso la sociedad reconoce sus méritos, mal expuestos por mi en esta ocasión, y le ha dado su nombre a un colegio público, a un Aula de la Escuela Universitaria de Profesorado donde desarrolló su labor y se propone para un premio literario organizado por el Ayuntamiento de la ciudad. Le falta que se le dedique una calle en el Jaén a quien tanto amó.*

*Pero nosotros los de la Confraternidad de San Antón nos queda un recuerdo imborrable. En este momento rememoro las respuestas escritas e incompletas para la entrevista anteriormente citada aparecida en*

"Senda de los Huertos": lo último que escribió fue "soy católico" y yo añadido a esto, Alfonso presumía y con razón de haber recibido las aguas bautismales de la misma pila que las recibiera Santa Teresa de Jesús.

*En inmodesta interpretación teleológica Dios lo quiso, a nuestro entender humano muy pronto para Él, pero Dios, Suprema Sabiduría, así lo tenía dispuesto.*

Su final fué acogido con nutridos aplausos en los que se quería testimoniar y rendir emocionado recuerdo al Amigo que nos dejó.

Seguimos haciéndole los honores a nuestro copioso y variado convite y, entre sorbo y sorbo, van surgiendo chistes, observaciones y anécdotas. Nuestro anfitrión, el Sr. Moreno, nos refirió una del desaparecido Sr. Sáncho Sáez.

*"Creo que lo que voy a evocar a Vds., da una idea de la estima que hacia Alfonso Sancho, tenían las más destacadas personalidades de las letras españolas actuales. Yo viví por razones de trabajo, durante*



*quince años en Ciudad Real, donde esta sociedad tiene también una fábrica de cerveza: Calatrava. Allí coincidí con un extraordinario amigo, también de Jaén, Rafael García Serrano, que a la sazón dirigía el Museo Provincial de la capital manchega. Con él colaboré, en nombre propio y de mi empresa, en alguna de las muchas actividades que organizaba; una de ellas fue un ciclo de conferencias en el que intervino D. Rafael Lapesa, entonces Secretario de la Real Academia Española*

*de la Lengua. D. Rafael dio su conferencia un miércoles, víspera del Corpus Christi, y quiso permanecer en Ciudad Real, para conocer al*

*día siguiente la procesión que durante la tarde se celebraría en la próxima localidad de Porzuna, en las estribaciones de los Montes de Toledo. No está de más, detallar, para quien no la conozca, que esta procesión es muy interesante, ya que durante todo su recorrido, unos danzantes preceden al Santísimo, bailando de cara a él, y por lo tanto, avanzando de espaldas y sin descansar en ningún momento durante las más de dos horas, que la misma dura.*

*Pues bien, para complacer al profesor Lapesa, tan documentado en nuestras tradiciones y costumbres, organizamos un viaje en la tarde festiva. Utilizamos mi coche y en el transcurso del mismo y en un momento de la conversación, surgió la referencia de que tanto Rafael García Serrano, como yo, éramos de Jaén. Se alegró de saberlo, pues según nos dijo era una ciudad a la que sin apenas conocerla, tenía un gran aprecio. Le preguntamos la razón de ello y esto fue lo que nos dijo:*

*" Si quiero a Jaén, porque allí está y sé que ama a Jaén, uno de los más apreciados alumnos de toda mi carrera docente. Se trata de Alfonso Sancho".*

*Esta mínima, pero significativa anécdota, la conté con ocasión de tener que presentar a D. Alfonso en el acto de entrega de becas a los hijos de los empleados de El Alcázar, en el curso 88-89, durante el que pronunció una conferencia. Sé que pudo herir su conocida modestia, pero entonces y ahora, creo que hice bien en referirla, pues confirma, desde un altísimo nivel, el de D. Rafael Lapesa, lo que Alfonso Sancho era y es para todos lo que hemos tenido la suerte de conocerlo.*

Nuestro galeno, el Dr. Jerez, "poniendo en marcha su ojo clínico" observa que algunos suben con demasiada frecuencia las escaleras que, revestidas de antiguos y bonitos azulejos, conducen al "meódromo" y hace su diagnóstico. "Prostatitis habemus". No se equivocaba.

Siguen entonándose los ánimos, aderezados con estas "cosillas" y el empinamiento de los codos, y aunque sin llegar a emular a D. Lope de Sosa... (...)

"alegre estoy, vive Dios;  
Mas oye un punto sutil,  
¿No pusiste allí un candil?  
¿Como me parecen dos?

Si se van alegrando las "pajaritas".

Están cercanas las once de la noche cuando escuchamos ese sonido que ya nos va siendo tan familiar de la campanita. En esta ocasión nos invita a salir al exterior para, sobre la fachada de la Casería, hacernos la tradicional foto del recuerdo y es una vez más nuestro anfitrión, Sr. Moreno, el que nos demuestra sus atenciones actuando de redactor gráfico para que nuestros fotógrafos "oficiales", hermanos Casañas, puedan salir en el grupo.

#### **LA CENA:**

"La mesa tenemos puesta,  
lo que se ha de cenar, junto,  
las tazas de vino a punto,  
falta comenzar la fiesta."...

Estaba bien pasado el toque de Animas. Habían sonado ya las once de la noche cuando atravesábamos las amplias puertas correderas de entrada al salón-comedor. Como "chicos" bien mandados, cada uno fué buscando su tejadillo particular donde figuraba impreso su nombre y se le indicaba el sitio asignado. Antes de tomar asiento, es el Padre Casañas el que lee la oración que precede a nuestra Cena.

Yo compartí mesa con; A. Martos, J. M. Pardo, A. Parras, L. Armenteros, P. J. Cavallé y J. M. Jiménez.

El Amigo Armenteros, como buen cazador, va provisto de una buena navaja, "una chaira chotera" y nos demuestra su manejo troceando parte del gran pan casero del Molino "El Vereón".

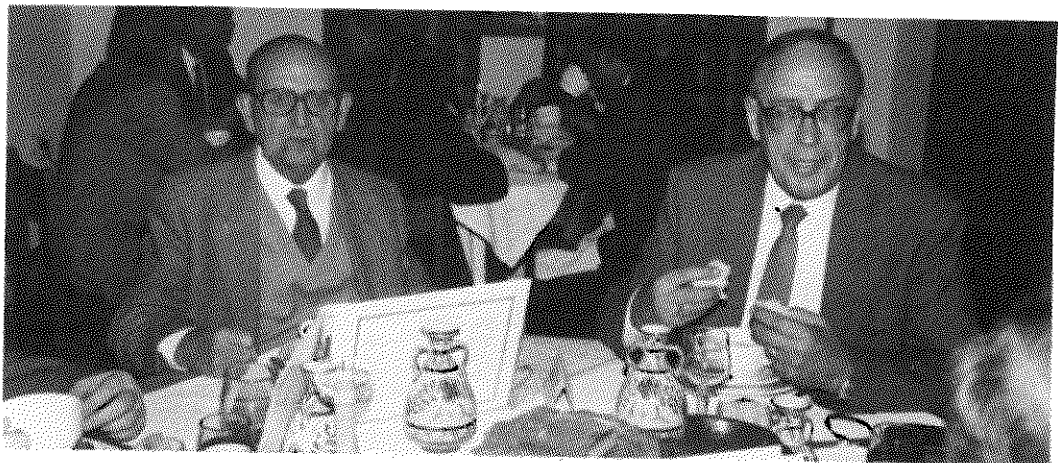
Nuestro elegante y diligente camarero Sr. Sánchez Díaz va sirviendo la humeante y reconfortante Sopa de Avío en apropiados



Domingo Moreno y Julio Puga Romero.



Juan Higuera Maldonado, Antonio Casañas Llagostera y Angel Viedma Guzmán.



José Chamorro Lozano y Luis Coronas Tejada.



cuencos de barro. Sopa que es bien recibida y que servirá de "cama" donde ir "acostando" el resto de viandas a consumir. Terminada que fue y para dar tiempo al siguiente plato, es la trabajadora campanita la que dice al Sr. Cavallé que es su turno.

En su intervención, ambientada musicalmente en reproducción magnetofónica, les relato la anécdota ocurrida.

Para la lectura de las letras correspondientes a las composiciones que oiríamos, quería que estas fuesen leídas por uno de los dos buenos poetas que hay entre Los Amigos de San Antón (Calvo Morillo y Molina Verdejo) y dijo: "¿Donde está el "vate" mas cercano a mí?". La contestación de varios, -incluida la mía-, fue: "Subiendo las escaleras, en el primer descansillo". Las risas correspondientes, para después escucharle lo que sigue:

## UNA GRABACIÓN HISTÓRICA PARA JAÉN

*Mi intervención va a tratar sobre uno de los maestros de capilla más importantes - si bien poco conocido todavía - que ha tenido la catedral de Jaén: Juan Manuel de la Puente.*



*Aunque ya le hemos dedicado varios trabajos, el motivo de traerlo aquí esta noche, en que todos nos sentimos especialmente comprometidos y orgullosos de nuestra tierra, se debe a una circunstancia que debe alegrarnos a los aquí presentes. Hace pocos meses, en la ciudad de la Giralda, y no en la del Santo Rostro, como hubiese sido lo suyo, se ha realizado una grabación cuyo disco esperamos ansiosamente con la música de este gran maestro, lo que no constituye un hecho aislado. Su música se ha interpretado ya en el Festival de Música Histórica en Marbella, en la Semana de Música Religiosa de*

*Cuenca, en la catedral de León, entre otros lugares, y fuera de España, en los festivales de música de Bélgica y Holanda, con un gran éxito. Además, existen proyectos de futuro, tanto referentes a conciertos, como a otras grabaciones de su dilatada obra musical. No estamos, pues, ante el final de una historia, ésta sólo acaba de comenzar.*

*Creo que en buena parte se ha cumplido, o se está cumpliendo, lo que el musicólogo norteamericano Robert Stevenson, interesado por este maestro, auguraba y deseaba para él, al decir, que sería "... una gloria para la Iglesia de Jaén, revivir su memoria y colocarle en el alto pedestal que se merece".*

*Sin embargo, hay un deseo, más o menos expreso, que aún no se ha cumplido: la iglesia de Jaén no ha revivido su memoria, al menos directamente como sería lo deseable. La música escrita para la catedral, para la especial acústica de sus resonantes bóvedas, para la de su ya silencioso coro, y entregada en testamento a ella por el propio maestro, en testimonio del cariño hacia la tierra que le dió calurosa acogida, no ha sido interpretada aún dentro de la solidez de sus muros para que el pueblo de Jaén, el primer destinatario de ella, pudiera ser testigo, una vez más, y gozar de nuevo con los finos sonos que antaño conmovieron a sus habitantes.*

*Todo parecía especialmente dispuesto para que la música que se iba a grabar por el grupo "Al aire español", de paso por Jaén, se diese antes en nuestra iglesia mayor; las dificultades económicas estaban superadas, pero nuestro maestro y el pueblo de Jaén no tuvieron aún la dicha que supone el que su música vuelva de nuevo al lugar sagrado donde se había gestado, al lugar donde las antiguas voces e instrumentos de la capilla de música le habían dado con su conjuntado esfuerzo definitiva existencia.*

*¿Qué ocurrió? Será mejor no averiguarlo y no preguntarse por las causas que lo impidieron; la magnífica ocasión que se presentaba ya está perdida.*

*Nosotros en esta celebración de la cena de Santa Catalina vamos a hablar brevemente del maestro para escuchar seguidamente esa música recién grabada de nuestro siglo XVIII.*

*La vida de este músico es sumamente sencilla y puede resumirse en pocas palabras. Nace en Tomelloso (Guadalajara) en el año 1692, se forma como Seise en la catedral de Toledo y gana la oposición al*



*magisterio de capilla de la catedral de Jaén, en 1711, donde permaneció hasta su muerte en 1753.*

*La música que de él ha llegado hasta nosotros – ya que gran parte se ha perdido – está formada esencialmente de villancicos y cantatas; y aunque el mayor volumen de obras se encuentra en el archivo de nuestra catedral, también aparecen algunas, si bien de forma aislada en otros (El Escorial, catedral de Palencia...).*

*La obra que aparecerá en el disco está formada de 5 cantatas y 2 villancicos. Aunque unas y otros representan en realidad un mismo género, con una misma función, existen diferencias de carácter formal entre ellos. La cantata con su típica alternancia de Recitado y Aria, precedidos muchas veces de una introducción y concluidos en un Grave, que de manera especial le otorga el carácter para el que debió estar destinada, aparece la obra de este maestro diferenciada del Villancico con su clásica fórmula de Estribillo y Coplas.*

*El villancico barroco, que sólo conserva del renacentista los aspectos formales ya enumerados y que estaba compuesto para cantarse en diversas fiestas religiosas (no sólo las de Navidad), se transformó gradualmente en la cantata española al incorporar elementos italianizantes, como el recitativo y el aria, y al permitir más florituras en la voz por influencias del estilo bel canto de la ópera.*

*Pero uno y otra tienen la misma función: se interpretaban principalmente en los oficios de Maitines de diferentes festividades religiosas, sustituyendo a los antiguos responsorios en latín (existentes en cada uno de los 3 nocturnos de dicho oficio).*

*Los villancicos, o cantatas en su caso, estaban compuestos por el maestro de capilla para una determinada fiesta y no podían repetirse de una vez para otra. De aquí la labor del maestro en este sentido con la continua obligación de componer obras para cada festividad de cada año. Al objeto de ello y para el ensayo de las obras obtenía licencia de varias semanas e incluso hasta de varios meses.*

*Algunas de estas obras no sólo se interpretaban en la catedral, sino en diversos pueblos de la provincia, cuando la capilla de música de la referida iglesia obtenía licencia para actuar en las fiestas religiosas de ellos.*

*La capilla musical estaba formada, en tiempos del maestro de la*

*Puente, por 2 oboes, 2 o 3 bajones, 3 o 4 violines, y un violón, que haría de bajo continuo, realizado armónicamente a través del arpa, clavecín u órgano. De estos instrumentos el maestro empleaba, de acuerdo con la época, una reducida representación en cada obra (2 violines y continuo; 2 violines, bajón y continuo;...). Aparte de los instrumentos estaban las voces de tiple, contralto, tenor y bajo.*

*En esta noche vamos a escuchar una cantata dedicada al Nacimiento de Ntro. Sr. Jesucristo y compuesta por el maestro en 1724.*

*La obra está escrita para 4 voces (2 triples, contralto y tenor) con dos violines y bajo continuo, y se estructura en las siguientes partes: Yntroducción (a 4), Recitado (tiple 2º), Aria (tiple 1º y a 4), Recitado (tenor), Aria (tenor), Arrastre (a 4) y Grave (a 4).*

*El texto, cuyo autor no se dice y que podía ser hasta del propio maestro, al no conocer a ningún poeta que en la catedral se dedicara a proporcionar la letra de estas composiciones, dice así:*

*Yntroducción:            Nunca con más sosiego  
                                  la tenebrosa noche  
                                  en soñolienta calma  
                                  descanso anunzia a el orbe.*

*Que será zagales  
                                  que será pastores  
                                  tal sosiego tal paz  
                                  tal quietud en los hombres.*

*Recitado                    Admirado zagales  
                                  me tiene el ber los cándidos corderos  
                                  en mitad de la noche plazaneros  
                                  quando en gozos iguales  
                                  romper el yelo miro a los cristales  
                                  en alegre bullizio  
                                  el Diziembre propizio  
                                  zede a un Abril su imperio,  
                                  o es milagro o aquí ai mayor misterio.*

*Aria                         Ai que una zentella  
                                  se desprende bella  
                                  y es su resplandor mas gozo y alegría que temor.*

1904

A handwritten musical score on ten staves. The top two staves are for piano accompaniment, showing chords and melodic lines. The middle staves contain the vocal line with lyrics in Spanish. The bottom two staves are for piano accompaniment, featuring a dense, rhythmic pattern. The lyrics are: "Hoy que en un Ben Pedro se ve el monte grande", "de la yerba fresca", "por mangoro mar poro yalegría que te mir", "Hoy que en un Ben", "de la yerba fresca", "por mangoro yalegría que te mir", "Hoy que en un Ben Pedro se ve el monte grande". There are various musical notations including notes, rests, and dynamic markings like "mar" and "poco".

Fragmento de partitura de la obra de M. de la Puente.



*Nuncio es del Señor  
una voz en ella  
que del bien mayor  
expresa la armonía entre su ardor.*

*Recitado: Pastores, bien tenía comprendido  
que aquí misterio abla  
Ya beis como nos dize que a nazido,  
flor en Diziembre y en la noche dia,  
un monarca Dios niño que humanado  
de paz a darnos ley oy a baxado.*

*Aria: Pues infante le miro llorar  
yo le e da arrullar  
yo le e de mezer.  
Ai amor quién pudiera lograr  
su fiel suspirar  
¡su padezer.*

*(Arrastre): Mas si en voz del profeta  
viniendo a dar ley  
el monte, el valle, el orbe  
se a de estremezer.  
formando lo vientos uracán cruel  
mirando a las nubes los rayos llober  
temed, temed pastores  
la airada magestad del justo rei.*

*(Grabe): Pero no temais  
pues llorar le beis  
infante paziente y amante en Belén.*

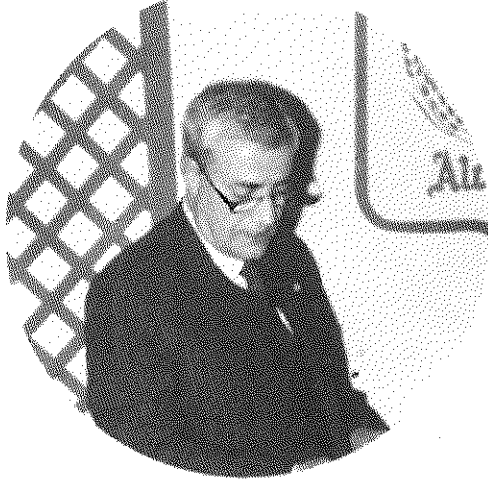
"Consumido" este plato mixto, oral-musical, servido por el Caballero-Cavallé, sigue la Cena "in crescendo" en "alegro vivache" y "atacamos" las sabrosas espinacas rehogadas con pasas y piñones.

A fin, la "mandona" es la que dice a mi padrino y presentador en la Cena de mi ingreso, Antonio Martos, que llegó su momento. Éste, con el cariño que pone en todas las cosas de Jaén, con el gracejo con que nos las describe... pero mejor leamos

## VA POR USTEDES, MAESTROS:

*Amigos:*

*Puntuales a la cita del fiel "Criado Portugués", hemos vuelto a encontrarnos para hablar de nuestras cosas, y dar unos golpes de panerillo sobre el rescoldo de nuestra amistad.*



*Desgraciadamente, se ha producido la ausencia de Alfonso Sancho, quien deja entre nosotros, un vacío imposible de llenar. Castellano por nacimiento y jiennense por sentimiento, Alfonso amó como el que más las cosas de nuestra tierra.*

*Permitid, que mi calenturienta imaginación lo situé en cualquier lugar de esta estancia, en unión de otro ausente, Rafael*

*Ortega, tendiendo ambos el oído para no perderse coma de todo cuanto aquí se diga.*

*Y permitidme también que, como atrevido "maleta", les brinde estas mal hilvanadas cuartillas con un: "Va por ustedes, maestros".*

*No hace mucho, de mi barrio de San Ildefonso, se hubiera podido decir que estaba bien abastado de hornos de pan cocer.*

*Los había en las calles de Chinchilla, del Arroyo, del Capitán Aranda Baja, Empedrada, los Romeros y allá por los Adarves Altos y cerca de la ermita de San Félix de Cantalicio, el renombrado horno del "Negro".*

*Fueron muchas las horas que la chiquillería de mi época pasó en tales establecimientos ayudando a unas madres tan sobradas de quehaceres como faltas de tiempo.*

*Tomando como punto de partida esta noche de entrañables encuentros y lamentadas ausencias, he de deciros que más de una madrevecina había enviado a "pedir la vez" a uno de estos hornos.*

*La Navidad estaba a vuelta de hoja de almanaque y se hacía necesaria la preparación de la repostería propia de tan entrañables fiestas.*

*Llegado el día, uno se encaminaba hacia el horno elegido portando cesta de más que mediano calado y blanca mimbre, comprada en los soportales de la Plaza del Mercado, o a los canasteros de la Puerta del Ángel.*

*En su interior, una talega con harina, una o dos botellas con aceite, unos cuantos limones, un rallador metálico y unos envoltorios conteniendo almendra molida, azúcar, canela y manteca de cerdo.*

*Con esto, y las sabias disposiciones de ancestrales recetas pasadas durante generaciones de madres a hijas, se preparaban los dulces de Navidad.*

*Y como hasta San Antón, pascuas son, se procuraba reforzar todo lo hecho en el horno con otros dulces de fabricación casera, tales como el alfajor, pestiños o gusanillos y roscos de vino o antes llamados borrachuelos.*

*Todo ello, era celosamente guardado en los últimos y ya preparados cajones de la cómoda de oscura madera de nogal, blanca tapa de mármol y torneadas columnas salomónicas, lo que no impedía que, al menor descuido, se produjera rápido metisaca que, a fuerza de repetido, dejaba profundas muestras de mal contenidas impaciencias infantiles, lo que provocaba el consiguiente enfado de la madre y la disimulada y cómplice sonrisa del padre, que sin duda recordaba haber hecho lo propio en los ya lejanos años de su infancia.*

*Después, San Antón. Noche de lumbres y melenchones, de rosetas y calabaza.*

*No resultaba difícil hacerse con un buen ejemplar, el cual, convenientemente señalado, era llevado al horno junto con amplia fuente granadina o vidriado tenajoncillo de Bailen.*

*Al día siguiente, y conforme a la opinión de las vecinas, se podrían establecer tres clases de calabazas. Las que habían sabido a caramelo, las que ni "fú ni fá" y otras, que en el colmo de la desvergüenza, habían resultado "meonas".*

*Para Semana Santa, nueva visita al horno.*

*Era el tiempo de las doradas madalenas, junto con los ochios sali-*

*dos del amasijo de harina y aceite al que se la añadían granos de matalauva y sobre cuyo rizado copete, era añadido generoso espolvoreo de azúcar antes de ser metidos en el horno.*

*También del hornazo, un tantico ahogaizo, es verdad, pero tan de Semana Santa como la procesión del "Abuelo".*

*Después, amplio paréntesis para llevar de vez en cuando alguna fuente de grandes y lustrosos pimientos "Coloraos" con los que, una vez asados, se preparaba rica ensaladilla, de un atracón de la cual, dicen lenguas, murió la hermana del "Soso".*

*En otras ocasiones, nuestra visita era para ayudar al amasijo del pan con destino al consumo familiar, el que, una vez cocido, era guardado en ventrudas orzas con tapa de madera que estaban depositadas en las frescas alacenas, y al que cinco o seis días después de amasado, daba gusto cortar un buen trozo, abrirle profundo hoyo y echarle cumplido chorreón de aceite.*

*De este pan, decían los mayores que era un pan "sentao".*

*Y con Octubre, la feria.*

*Nueva visita al horno para preparar unas galletas ralladas hechas con harina, aceite y huevo, cuya masa se metía en una máquina a la que gustábamos de dar a la manivela.*

*Aquellas galletas, eran colocadas en bandejas de lata a las que previamente se había pasado una brocha untada en aceite, y alineadas dentro de ellas igual que disciplinada tropa, eran tostadas.*

*Según decía, y con el fin de evitar molestias a su distinguida clientela, unò de aquellos industriales panaderos concibió la idea de preparar de forma masiva, todos los dulces propios de la Navidad.*

*Pero la clientela salió respondona.*

*Las vecinas, entre las que no faltaban las desconfiadillas, decían "a saber de qué estén hechos". Las había que, celosas de su "punto" opinaban "que no tendrán el gusto que yo doy a los míos" y las muy desconfiadas, al tiempo de señalarse los ojos y después la boca, decían que: "los que no vean estos, no entra por ésta".*

*Para contrarrestar tan adversos pareceres, el panadero en cuestión emprendió enérgica campaña de publicidad a través de la emisora local de radio.*

*Fue una batalla perdida por ambas partes.*



*El panadero cerró, y las madres, pasado el tiempo, vieron cómo sus hijas, llegada la fecha, compraban los dulces navideños envasados en cajas de celofán, envueltos en papeles de llamativos colores, con enorme diversidad de mareas y todos con un mismo sabor.*

*Recuerdo, con un pellizco de nostalgia, aquél aparato de radio cubierto por coquetona funda de cretona, en el que solía escuchar los concursos que, organizados por el industrial panadero, ponían todo su empeño en convencer a las renuentes vecinas.*

*El concursante recibía unos cuantos kilos de mantecados, eso sí, surtidos, si era capaz decir: "Lis mijiris mintiquidis Sin Jisi" o bien: "Los mojos montocodos Son Josó".*

*Era en el mes de los Santos. El de la larga noche de difuntos, el del Tenorio, el de las castañas "asás", el de la miel de caldera. Era en noviembre, antesala de la Navidad.*

*Muchas gracias.*

Terminada la intervención del amigo Martos, es a este Cronista a quien el señor Prioste invita a que les lea el trabajo que en su día le encargó.



*Señores:*

*Permitidme que este pequeño trabajo, en el que les cuento algunas vivencias de mi niñez y de mis años mozos, se lo dedique a la dirección de El Alcázar, aquí representada por D. Domingo Moreno Medina, como agradecimiento por la acogida y atenciones tenidas con esta Confraternidad de Amigos de San Antón. Es un encargo que el Señor Prioste me hizo, que yo titulo "El Alcázar" y que dice así:*

*Mi Prioste y gran señor  
el prócer Pedro Casañas,  
me pidió escribiese algo  
con referencia a "El Alcazar"*

*No al que los reyes moros  
en Jaén edificaron;  
es una fábrica ejemplar  
que ese nombre ha registrado.*

*Esta fábrica empezó  
hace ya bastantes años,  
el señor Puga fundó,  
no llamándole "El Alcazar",  
le dio por nombre "El Lagarto".*

*No es necesario aclararles  
que lo que ella fabrica  
toda España lo conoce:  
¡una cerveza muy rica!*

*Se me olvidaba decirles  
que el referido señor,  
poniendo en ello gran celo,  
aparte de la cerveza,  
montó fábrica de hielo.  
"El Alcazar"...*

*para mí guarda recuerdos  
desde mi más tierna infancia,  
pues cerca de donde estaba  
también se hallaba mi casa.*

*Mi prioste, le agradezco  
el encargo que me ha hecho;  
ello me hace recordar  
cosas de aquel mi Jaén  
cuando yo era un chaval.  
¡Cuántas veces fui por hielo  
al callejón La Muralla!  
Allí estaba la entrada  
que acceso al despacho daba.*

*Hielo que en balde de zinc  
mi madre lo troceaba,  
añadiéndole sal gorda  
para que más le durara.*

*Esta era la nevera  
que en su mayoría usaban*

*los hogares de Jaén  
de rentas no muy holgadas.  
Y cuantas veces mi madre  
cuando inapetente estaba  
me mandó por levadura  
para así abrirme las ganas;  
en los años treinta y tantos  
para depurar la sangre  
levadura se tomaba.*

*Y recuerdo algunos días  
que hasta cola se formaba  
para adquirir ambas cosas  
en el ya mentado antes  
callejón de La Muralla.*

*Y recuerdo los antiguos camiones  
que renqueantes entraban  
por la calle de Los Álamos  
bien cargados de cebada.  
Y aquel su viejo "renol"  
con toneles de madera,  
que más de uno rodó  
al subir por La Carrera.  
Carrera que, su calzada  
de adoquines empedrada,  
hacía trepidar la carga  
y sus cuerdas aflojaba.*

*Un tío mío me contaba  
que en su pueblo  
la cerveza en sus comienzos  
no en vaso se la tomaba;  
al ser bebida especial,  
en copitas de licores  
la gente la degustaba.*

*En mis años mozos  
más de una vez yo sufrí  
un buen riego de cerveza  
cuando, al pinchar un barril,  
si no eran manos expertas  
le fallaba el espadín.*

*Una vez testigo fui  
en tasca muy afamada  
cuando pinchando un tonel*

*su tapa al techo saltaba.*

*No lo tomaron a mal  
los que empapados quedaban  
y con gracia uno de ellos  
al camarero así hablaba:  
"pon un aviso diciendo  
—si no tienes más destreza—  
que aquí hace falta paraguas,  
si quieres beber cerveza".*

*Otro caso me pasó,  
este fue en un pueblo chico;  
en un bar pedí cerveza  
y el mozo que la sirvió,  
muy amable así me dijo:  
"¿le traigo también un vaso  
o se la bebe a "jocico"?"*

*En Jaén, al hablar de la cerveza,  
no se puede uno olvidar,  
—es bien sabido y notorio—  
de aquel bar de El Tejadillo  
y del bar El Sanatorio.*

*En el primero de ellos  
la prisa allí no existía,  
para llenar una caña  
Paco echaba medio día.  
Bien merecía la pena  
la espera que tú sufrías,  
pues como allí la cerveza  
en ningún sitio bebías.  
El Sanatorio...*

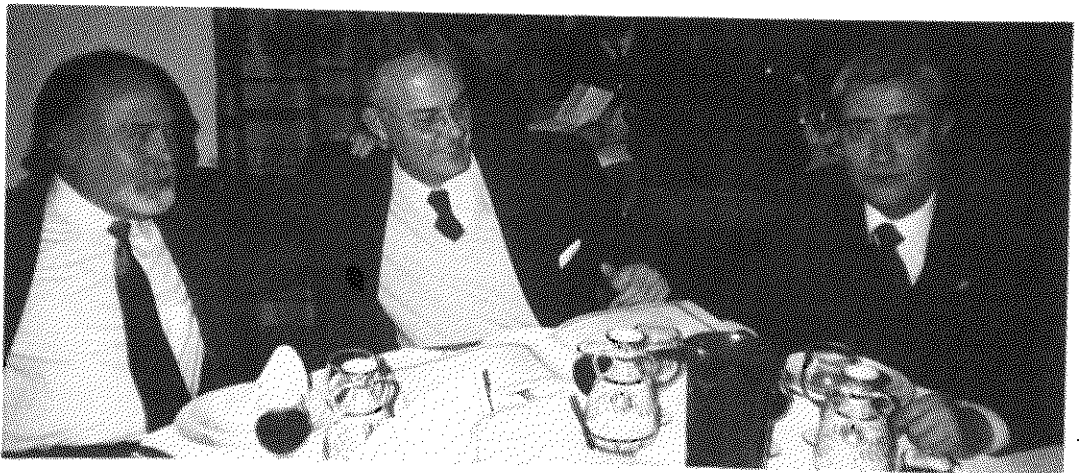
*que sigue igual que empezó,  
que no ha entrado la piqueta,  
que no ha sufrido reforma  
ni el "ciento" ni el mostrador.  
Pero que el buen bebedor  
de esta bebida sin par  
si quiere tomarla a punto  
que pase por este bar.  
Dicen que su bodeguilla  
conserva bien el barril  
y que a esto le acompaña  
magnífico serpentín.*



José Casañas Llagostera y Manuel López Pérez



Francisco Olivares Barragán, Miguel Calvo Morillo, Juan Eslava Galán y Vicente Oya Rodríguez.



Alfonso Parras Vilches, José María Pardo Crespo y Antonio Martos García.



*Hoy, debido al progreso,  
no hay por qué seleccionar,  
con los grifos existentes  
está buena en cualquier bar.*

*El ripio se está acabando  
y, como cosa curiosa,  
yo quiero que conste aquí  
que en el año veintiocho  
la fábrica de "El Lagarto"  
puso en venta un espadín.*

*En factura que conserva  
mi amigo Paco Quesada  
su precio para los bares  
treinta pesetas costaba.*

*La venta condicionada  
—pone una nota debajo—  
que solamente ha de usarse  
para cerveza "El Lagarto".*

*Con todo lo dicho quiero  
que "El Alcázar" conozca  
algunas de las vivencias  
de este humilde ripiero.*

*Agradecerle de veras  
tan sólo me resta ya  
las atenciones tenidas  
a esta Confraternidad.*

FABRICA DE CERVEZA Y HIELO



PUGA

JAÉN

CLAVE: A. B. C. S.ª ED.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: "PUGA"

TELÉFONO 38



Parece ser que gustó mi entremés a la Cena. Quiero dejar constancia de la felicitación del Sr. Moreno, que en nombre de "El Alcázar" y en el suyo, al finalizar mi intervención abandonó su asiento para darme un abrazo y agradecerme esta dedicación a su empresa.

Observo con gran satisfacción, que en todas las mesas hay animadas charlas y que los más variados comentarios saltan a la palestra. Nuestra Cena continúa, no con el "forte" que la empezamos, ahora hemos pasado a un "pian piano" para de esta reforma procurar dar fin...

al solomillo de añejo  
que con jamón muy picado  
es el plato que ahora traen  
y en parrilla cocinado.

Para dar tiempo a que se nos dore tan succulenta carne, es el Sr. Prioste el que situándose en el centro de nuestro acogedor comedor nos habla de

### **LAS TABERNAS DE LA CALLE ARCO DEL CONSUELO, A LA TABERNA DE "GORRIÓN" EN SU CENTENARIO.**

*Amigos de San Antón: Hace algo más de dos años, que en una tertulia de buenos amigos, se convino en hacer una pequeña publicación alusiva toda ella al Centenario que se celebraba de la Taberna de "Gorrión". Todos colaboraríamos con algún tema, referido tanto al establecimiento en particular como a su entorno.*



*Como quiera que el tiempo ha pasado y aún a sabiendas de que la mayoría de los convocados realizaron su participación, la verdad es que la publicación no ha visto la luz. Yo hice un borrador de mi colaboración y a la vista de que es más que problemático que se lleve a feliz realidad aquel acuerdo, quiero leerlo esta noche en unas mal pergueñadas cuartillas, para que de esta forma quede algo impreso en nuestra Crónica, relativo a la centenaria celebración de esta entrañable y jaenera Taberna de "Gorrión".*



*Así pues, ahí va este borrador que, aunque mal hilvanado repito, al menos os puede dar conocimiento de lo que hubiera sido mi colaboración .*

*Por el carácter femenino de su género, bien que podríamos considerar a la taberna como si realmente fuese una mujer, como si fuera matrona amable, solícita y acogedora. Pienso que también ¿porqué no? hasta consoladora. Baltasar del Alcázar así nos la retrata: "... gran consuelo es tener a la taberna por vecina". La afición, proclividad y querencia que el hombre, en términos generales, siente hacia la taberna, la atracción hacia ella, puede estar ejercida en buena parte por su femenina condición. No nos figuramos a estos establecimientos en género masculino.*

*La taberna es imprescindible en cualquier lugar, villa o pueblo. ¿Podemos imaginarnos una ciudad sin tabernas? Creo que es imposible. Nada más pensarlo, podía producirnos ese "mono" que se dice ahora. Puede que en ocasiones, el número de ellas y en según que ciudades haya sido excesivo, como debiera ocurrir en la Córdoba de los siglos XVI y XVII, según el decir de Don Luis de Góngora: "Córdoba bravía, con más de mil tabernas y una sola librería".*

*En nuestro Jaén, como en cualquier otra ciudad, también proliferaron y en sus formas actuales lo sigue haciendo este gremio, que se sitúa en los más diversos puntos de su geografía urbana, aunque los lugares más adecuados, los sitios preferidos, siempre fueron las estrechas y discretas callejuelas, dándose casos como el que nos ocupa, que andan acodadas unas con otras, pared con pared, tantas tabernas como de casas se compone la calleja.*

*Hablemos esta noche de uno de estos estrechos callejones, de angosta y particular singladura, que apenas si el sol le entra y que sólo anda en bullicio a esas horas clásicas del chateo, el copeo, la tertulia o el alterne como hoy decimos. Se trata de la llamada calle Arco del Consuelo, que debe su nombre el arco-ermita que preside su entrada por la calle Turronería.*

*Vamos a enfocar esta semblanza callejera, como si soñáramos, con los ojos de la imaginación. Y partiendo de la base del carácter femenino de la taberna, hemos de figurarnos una animada conversación, cuando el día ya ha perdido sus luces, entre todas las tabernas de esta calle, mujeres ellas... lo mismo las que ya existieron y viven en el recuerdo, y las que hoy son haciendo presente. Quimericémoslas como*

*mujeres a las puertas de sus casas, todas vecinas y como buenas amigas, todas sonrientes y hablando las unas con las otras, pero no en jarras como hacen las vecinas mal avenidas, no, hablan en conversación distendida, alegre y cordial, parloteando de tantos y tantos recuerdos y, todas con el afán unánime de felicitar a centenaria taberna de "Gorrión".*

*Como si se hubieran puesto de acuerdo, se hizo un momento de silencio, quebrado por el decir unánime de las vecinas: Pues sabrás taberna de Gorrión amiga, que tus compañeras las tabernas de la calle Arco del Consuelo, acudimos complacidas a felicitarte en tu cumpleaños, y lo hacemos de corazón ofreciéndote como el mejor regalo la conversación de nuestros recuerdos.*

*Halagada y muy dichosa sintióse la de "Gorrión". Sus ojos un tanto apagados por los años, se humedecieron levemente ante este noble gesto de sincera amistad y buena vecindad.*

*La primera en romper este emocionado silencio fue la del "Compadre", establecimiento que comenzó de bebidas y posteriormente fábrica de hielo, manifestándose como una de las más antiguas de la calle.*

*—Estaba casi enfrente de tu puerta la del rincencillo, ¿te acuerdas?*

*—¡Cómo no! exclamó la de Gorrión, si precisamente mi primer emplazamiento en esta calle fue en la casa que tu ocupas. Allí estuve hasta el año 1915 en que me instalé en el lugar que me veis.*

*—Si la memoria no me falla, continuó la del Compadre, y lo digo por lo que en mi casa comentaban los clientes de más edad, esta calle se llamó en tiempos ya remotos Callejuelas del Deán y también Callejuelas del Deán Viejo. Lo que nunca pude averiguar es quien sería este señor.*

*Con voz reposada intervino La Manchega:*

*—El señor Deán, es el canónigo más importante de la Catedral, y como quiera que antiguamente todas o casi todas las casas de esta calle pertenecían al patrimonio de los Señores Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, nada de particular tiene que uno de estos deanes, quizás alguno que fuera muy famoso, viviera en cualquiera de estos edificios. Aprovecho la ocasión para añadir —dijo con cierto retintín— que también soy centenaria. Ha pasado tanto tiempo que no*

*lo recuerdo exactamente, pero casi puedo asegurar que fue en 1886. Era por los años que habían comenzado a gobernar España la Regente Doña María Cristina. También quiero recordar que la calle que hay al final de la nuestra se llamaba de Las Pastelerías, aunque también le decían de Los Pasteleros.*

*—¡Pues estamos de dulces!, exclamó la de Casa Andrés, porque si nuestra calle empieza en la de Turronería y finaliza en la de Las Pastelerías...*

*Todas ríen de buena gana la arjonera ocurrencia, ocasión que aprovechó para indicar que su casa era el lugar de Jaén donde mejor se habían guisado y degustado los exquisitos rabos de toro.*

*—De eso podemos estar seguros, dijo el Bar de Lucas, como también que antes que tu vinieras de Arjona a Jaén, estuve yo en este número nueve, teniendo fama el Sinforoso que se consumía en mi casa. Además tuve hasta mesas de billar aquí y en la casa de enfrente. ¡Pocos estudiantes que han "pelado" aquí sus rabonas!*

*—¿Acaso no recordáis los exquisitos colines que se servían en mi casa?, preguntó La Peña con el tono de presunción que le caracterizaba. Mi establecimiento que era el número uno de la calle, en la esquina frente a tu casa, dijo dirigiéndose a la de Gorrión.*

*—Justo donde yo estuve luego, medió la del Argentino. ¿Acaso no fueron famosos mis calamares a la parrilla? La forma de prepararlos yo la introduje en Jaén y además quiero añadir, que en mi establecimiento se produjeron los primeros atisbos de un PUP en esta ciudad. Por cierto que con algunas críticas escandalizadoras del momento.*

*—Pues en este mismo lugar, me esmero yo hoy en atender a mis buenos clientes, intervino la del Mesón Vicente.*

*—Cambiando la conversación, medió la de Los Corales, aunque no soy tan antigua como vosotras, sí que puedo recordar con disgusto el nombre que durante muchos años algunas malas lenguas le pusieron a este querida calle. Le decían El Callejón de los Borrachos.*

*—Así es, habló la de Valenzuela, que yo estuve en tu lugar hace mucho tiempo y así era como le llamaban. Claro, que con cierta razón, porque había que ver sobre todo los sábados las jumeras que se acompañaban en esta calle.*

*-Ahora no se cogen esas cogorzas, indicó la de Moka que ocupa también el establecimiento correspondiente al número once, sin embargo hay que ver el bullicio que actualmente forma la gente joven en toda la calle,*

*Siguió hablando la de Los Corales dirigiéndose a la anfitriona:*

*-Mi primer establecimiento en esta callejuela fue en esta casa número once, y posteriormente me instalé frente a tí, montando un moderno restaurante llamado Monterrey y, no es por presumir, pero el marisco de mejor calidad y frescura que se tomaba en esta ciudad, lo ofrecía yo lo mismo en un lugar que en otro.*

*-¡Menuda diferencia de los que tu montaste en comparación con mi anterior establecimiento en ese mismo lugar!*

*Quien hablaba era la antigua taberna de Nicasio, establecimiento que regentó un matrimonio conocido popularmente por "Las Bartolas", del que se contaba la anécdota que con frecuencia se daba en esta taberna, al decirle el marido a su mujer al pedir tapas para acompañar al chato o chatos que acaba de servir: María, ponte para uno, o María, ponte para dos...", etc., con la consiguiente picante contestación de la esposa.*

*-El último que tuvo este local fui yo, dijo Tito Adri, que lo dediqué a salón de bodas hasta que la casa se derribó para edificar de nuevo.*

*-No perdáis de vista el trozo de la calle sin salida, abogaron la de Alcocer y Auringis, porque si jóvenes en este entorno, traemos experiencias de nuestras andanzas por otros lugares de la ciudad.*

*-Ni os olvidéis de nosotras, exclamaron al unísono la del Bolero y Círculo la Peña, que aunque seamos de la calle Maestra, nuestras salidas excusadas y discretas eran por aquí. ¡Si nosotras contáramos lo que hemos visto y oído...!*

*-Perdón, intervino el Gran Restaurante La Estrella, que os olvidáis de mí. Yo abrí mi establecimiento en la Feria de San Lucas del año 1925, en este número 5, llamando la atención mis instalaciones, siendo el lugar de Jaén donde mejor se comía y más barato. Con deciros que el almuerzo completo a base de tres platos, pan,*

vino y postre lo cobraba a tres pesetas. Lo podéis ver por el anuncio que todavía conservo de cuando abrí el local.

Una vez que se quiebra esa cortedad de las primeras intervenciones, aquí la conversación se generaliza, se van interrumpiendo unas a otras porque todas tienen sus vivencias, sus recuerdos y sus anécdotas. Hablan de sucedidos en esta calle que viven en el recuerdo. Hasta de sus experiencias por jóvenes que sean algunas. Unas y otras se van sucediendo en animadas charlas, en algunas que otra en doctoral plática y en distendidas chácharas.

Hacen mención de los rosarios que en pasado siglo organizaba el Beato Fray Diego José de Cádiz, dedicados a la Virgen del Consuelo que se venera bajo el Arco. Relatan el asesinato del Conde de la Puebla perpetrado por dos hermanos marteños junto al mismo Arco y cotorrean ¿por qué no? de aquel religioso caballero jaenés que junto

# Gran Restaurant LA ESTRELLA

MANUEL FERNANDEZ JUAREZ

antiguo industrial de esta Plaza pone en conocimiento del público en general, y a su distinguida clientela, que desde HOY da apertura a su RESTAURANT en la

Calle del Consuelo, número 5

en el cual se expenden comidas y bebidas a precios sumamente económicos, como a continuación se expresan:

	Pesetas
Sopa de Jamón y huevo. . . . .	1
Tortilla de Jamón . . . . .	1
Bistef con patatas o tomate . . . . .	1
Ternera con guisantes . . . . .	1 25
Criadillas. . . . .	1 50
Sesos. . . . .	1 50
Lenguas de Cordero estofada. . . . .	1 00
Pescada al gusto. . . . .	1 00
"    "    a la Mayonesa . . . . .	1 50
Riñones en salsa o al Jeréz . . . . .	1 25
Sardinias en lata. . . . .	0 65

Todas estas raciones se entienden con pan y vino.

Almuerzo completo, tres platos, pan, vino y postre 3 pesetas.

Todos los vasos de vino se serviran con su correspondiente aperitivo variado.

También la copa de rico Aguardiente se sirve con aperitivo.

Esmerado servicio a la Carta

Estos precios no se alteran en días de Feria ni días festivos.

TIPOGRAFIA "EL FENIX,"

al ya dicho Arco, tenía retirada a una mujer de la vida, y de las "Curvitas", celestinas de buenas componendas, que tenían su establecimiento justo en la casa que hace esquina frente a la centenaria taberna.

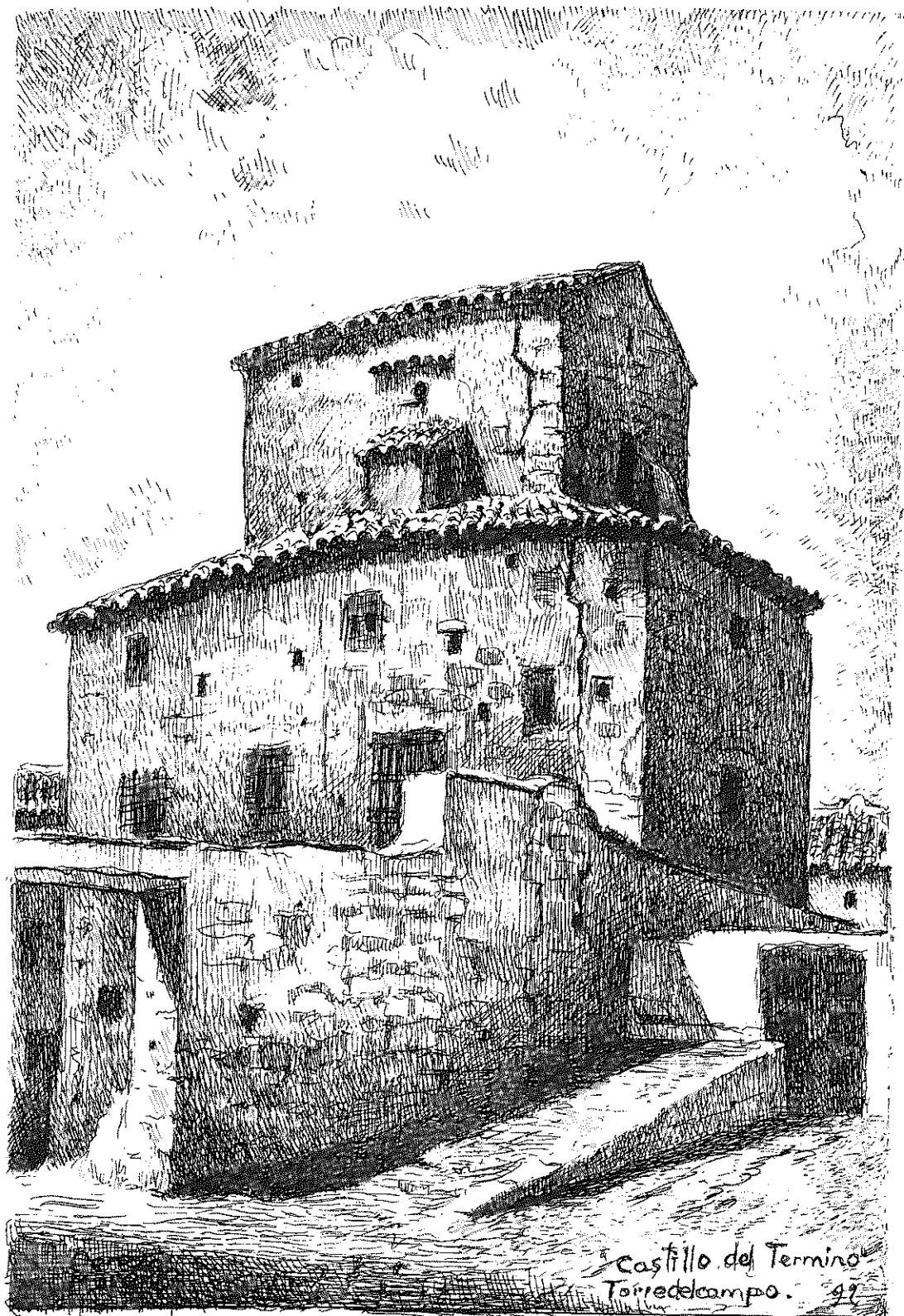
La conversación es variada y la diversidad de anécdotas es interesante. Cuentan sobre aquellos albañiles de gorra y mandilón, que el bueno de "Gorrión" tenía siempre previstos para acompañar a su casa a aquellos señores que se pasaban de tueste, con el fin de que estos no sufrieran algún percance o mal disimulado traspiés, que le pusiera en evidencia durante el itinerario de regreso a su domicilio. Aludían a aquellos embozados en sus capas que disimuladamente escurrían el bulto para no ser detectados en tan tabernaria calle.

Parlotean sobre el brío que ponían en algunas conversaciones los hombres que gustaban de las peleas de gallos. Sacan a relucir a redichos leguleyos y estudiosos galenos que conferenciaban sabiamente entre chato y chato del pleito del día o la enfermedad del momento, sin descuidar a ilustrados catedráticos que, codo con codo en el mostrador, discutían tanto de sus saberes del Francés o el Latín como de la vejez del vino que tenían en el vaso.

Salen a relucir los famosos y menos famosos toreros y hombres del toro que por estos establecimientos han pasado. No olvidan a los económicamente sufridos funcionarios de pluma, aquellos de visera y manguitos, a bigotudos y apuestos militares tan bravos con las armas como con el vaso. Sonríen al hablar de aquellos señoritos petímetros y lechuguinos, de tantos clientes del quiero y no puedo, de los políticos de oficio y de ocasión, sobre todo de los de esta última clase y, en fin, del pedigüeño habitual o del tonto del momento.

La animada conversación no cesa y como sin proponérselo, va variando en el contraste entre las que fueron con sus clásicos modos y las que hoy viven con las nuevas formas, gente nueva, gente joven y los comportamientos actuales.

Naturalmente, sobre estos temas sí que discrepan unas de otras. Discuten sobre si aquellos tiempos fueron mejores o peores que los actuales, si llenaban más aquellas épocas de los fudres y grandes barriles de Sinfonso López, vertiendo sus caldos a través de gomas a las bodegas, donde el vino, sin prisa y en el mejor ambiente, se iba haciendo en exquisita calidad, o por el contrario,



"Castillo del Término". Torredelcampo. F. Cerezo.





*es más positivo el momento actual de los camiones botelleros repletos de "cocas", "fantas" y "litronas"; si eran mejores los comportamientos sociales de las clientelas clásicas, o las desenvolturas y a veces excesivas franquezas actuales... Las horas pasaban y todas llevaban su razón por aquello de que cada momento tiene sus modos y formas de convivencia, que no son ni mejores ni peores, sino que simplemente se supeditan con absoluta normalidad al tiempo y circunstancias que a cada cual le corresponde vivir.*

*Están ya cansadas estas buenas vecinas de la calle Arco del Consuelo, pero todas están contentas y dichosas con este Centenario y sobre todo rebosan satisfacción por la tan sabrosa charla de vecindad que tienen y que sepa Dios cuando volverán a repetirla.*

*Ha sido una noche pródiga en recuerdos. El lucero del alba anuncia un próximo amanecer. Es inminente el nuevo día. Discretamente, nuestras amigas, las tabernas de la calle Arco del Consuelo, van cerrando sus puertas, que son la expresión de ellas mismas, no sin antes repetir muy cumplidamente: ¡por muchos años!, a la de "Gorrión" que, complacida y emocionada corresponde a todas, siendo por su condición de homenajeadas la última en retirarse.*

*El silencio y el frescor limpio de la aurora, se adueñan y señorean la recoleta y entrañable calle.*

*Y aquí amigos hemos de volver a la realidad, echando la cortina a la imaginación y la fantasía, volviendo a la realidad de la ilusión que nos ha hecho vivir de alguna manera esta singular celebración del Centenario de la taberna de Gorrión.*

*Y aquí acabo con un ruego, con un ruego encarecido pidiendo de veras a estas queridas tabernas de la calle Arco del Consuelo, que tengan siempre muy presente aquel dicho de que "a rey muerto otro en su puesto", ya que si por avatares de la vida alguna caéis, ¡rápido! otra en su puesto, otra en su lugar, a fin de que nunca decáis, de que se mantenga siempre inhiesto y siempre vivo, el carácter único y tan particular, que ya secularmente ha caracterizado a este íntimo y afable rincón de nuestro querido Jaén.*

*Enriquecidos nuestros acontecimientos con lo que el Sr. Prioste nos ha contado, seguimos con la "tarea". No todos hemos sido capaces de terminar esta "pieza parrillada". Hay que dejar sitio donde poder alojar los ricos postres, café, dulces y licores que aún nos restan.*

El servicial camarero va dejando en cada mesa grandes fruteros repletos de las más distintas variedades; naranjas, manzanas, uvas, plátanos, chirimoyas, etc.

Una vez que...

"hemos cenado  
tan bien y con tanto gusto  
parece que será justo  
volver"... a donde empezamos.

Y así fue. Terminados los postres, nos congregamos nuevamente en la sala del convite de entrada, pero antes de abandonar el salón-comedor tenemos ocasión de oír al galeno Amigo Dr. Jerez lo que nos dijo sobre

### MOTÍN EN JAÉN

*Los giennenses no siempre fueron dóciles paganos de Cédulas, al cábalas y zarandajas fiscales al municipio.*

*En un periódico americano publicado en Buenos Aires "El Correo de España" de 1896 aparecía una noticia de lo que ocurrió en Jaén el 29 de Mayo de aquel año.*

*Con motivo de la excesiva severidad con que el arrendatario de Cédulas personales precedía para hacer efectivo el importe de las mismas se produjo en Jaén un alboroto.*

*Gran número de personas se amotinaron y dirigieron airados a una casa dónde el referido arrendatario de consumos, cédulas y gabelas tenía depositados los efectos embargados por virtud de apremio; la multitud embravecida se apoderó de un ataúd que el mismo día 29 Mayo había sido embargado por tal demora a un moroso. Lo ataron con cuerdas y arrastraron por varias calles que recorrieron con espantosa vocería.*



*Más tarde se apoderaron en la misma casa del recaudador de alcábalas minicipales de una burra y también arrearon con ella.*

*En cuanto el gobernador tuvo noticias de lo que ocurría, tomó medidas oportunas; algún tiempo después, tres agentes de orden público de los entonces llamados "serios" por mor del bigote lacio y triste que ostentaban, recuperaron el ataúd y la burra; que fueron devueltos al arrendatario de Cédulas.*

*Después de esto, los alborotadores, que no hicieron resistencia alguna a los agentes de la autoridad, se dispersaron pacíficamente.*

*Nunca podrá decir nadie con más propiedad que este sujeto que le habían embargado por mora el ataúd que "se había quedado sin tener donde caerse muerto", es posible que aquí naciera el dicho en virtud de un celoso recaudador. Porque embargar una burra puede comprenderse como el precedente del servicio municipal de grúa. Es cuestión del tiempo y de medio de locomoción al uso.*

Después de oído, ahora sí

"(...) hecho es la cena:  
levantemos los manteles".

Están cercanas las dos horas del día veinticinco cuando, levantados los manteles y levantados nosotros, atravesamos las puertas correderas para reunirnos nuevamente junto a la gran mesa y disponernos a tomar la espuela.

Al igual que a la moza del poeta también me lamento y digo: "¡quién supiera escribir!"... para poder reflejar con todo detalle el final de esta XIV Cena Jocosas. Durante la comida, las conversaciones, los dimes y diretes estaban restringidos a los componentes de cada mesa. Ahora, ya no. Apiñados como una gran familia, se han hecho extensivos a todos.

Qué dé cosas se contaron  
después del rico yantar  
en esta Cena Jocosa  
que hemos vuelto a celebrar

De la gran mesa ha desaparecido la anterior vajilla para poner sobre ella cónicos vasitos, achatadas copitas, artísticas tazas de cerámica y decorativos platos repletos de los típicos dulces jaeneros: almendrados, yemas de las Descalzas, roscos de anís... etc. Dándole escolta al centro floral, unas botellas de anís "Castillo de Jaén y vino dulce "Santo Rostro". Se hacen comentarios –más o menos satíricos– a todo lo oído hasta ahora. Algún chiste que otro y "tiramiento de lengua": a Juan Castellano para que con la fogosidad que pone en su hablar nos "elogie" los "adelantamientos arquitectónicos" y de otra índole ocurridos últimamente en nuestro Jaén. Tomó brío... pero la campanita lo frena para que el amigo Molina Verdejo nos recite, con la maestría que posee,

## EL COLOQUIO DE LAS ESTATUAS

*A veces, voy a la Alameda. Es piadosa visita a vieja dama que obliga al fingimiento de llamarla hermosa por disimular el duelo de verla ruina de sí misma disfrazada.*



*Distraigo mis enojos contemplando a los fieles contertulios que aun la frecuentan, peripatéticos unos, estáticos moradores otros. Las conversaciones de los primeros se me pierden con el vaivén de sus pasos; pero el coloquio entrañable de los perennes inquilinos me llega en son de romance. Aquí traigo uno recogido.*

*Oíd cómo se saludan y cómo dialogan y cómo se despiden, que así hacen declaración de su nombre y señalan su identidad.*

## I - LOS SALUDOS

*Guarde Dios al caballero  
de erguida postura escénica;  
el de la verde levita,  
el de mirada traspuesta,  
el de la mano que ausculta  
el bronce de su pechera  
por sorprender el latido  
que ayer se quebró en poema;  
el de brazo como rama  
de un almendro en la que tiembla,  
salvada flor de los hielos  
un libro de hojas abiertas.*

*Entre los álamos negros,  
que guarde Dios al Poeta.*

.....

*El os tenga a vos guardado,  
que sois sentada eminencia.  
Gacho estáis como un olivo  
que sobre cales verdea,  
por no renegar del óleo  
santo que os corre las venas.  
De ese brazo descolgado,  
el viejo sombrero os cuelga:  
señal que siempre tuvisteis  
despejada la cabeza.  
Reposada sobre el muslo,  
la otra vuestra mano acecha  
huecos en donde esconder  
filantropías secretas.  
Entre los álamos grises,  
que el Cielo guarde a la Ciencia.*

## II - LA PLÁTICA

*Entre los álamos altos,  
mi savia de higueras sueña  
con arrullos de palomas  
y caricias de palomas  
y caricias de palmeras;  
con la plaza donde ayer  
tuve nutrida clientela  
de gitanicos llagados  
de vida en su piel morena.  
Y con aquella cohorte  
de buhonerías y cestas  
que en la botica del sol  
remediaban su miseria...  
aquella humana comparsa  
de aquella Ciudad, aquella...  
Entre los álamos viejos,  
me crece una vieja pena.*

.....

*Mis entrañas de jacinto  
guardan una aroma presa  
de tomillos montaraces  
y quemadas alhucemas.  
Me madrugaban los bronces  
teñidos de albas y quedas:  
solivianto de mis noches,  
era ayear de tabernas.  
Las esquinas de mi calle  
sombrias celestinas eran  
de calixtos que buscaban  
a perdidas melibeas.  
Prosas miré donde fueron  
rimas de amor mis quimeras.  
Por eso le doy la espalda  
a aquella Ciudad, aquella  
que se nos fue de las manos,  
siendo tan nuestra, tan nuestra.*

## LA DESPEDIDA

*Para llorarlo ya es tarde.  
Quede con Dios el Poeta.*

.....

*Pues con El quede quien tuvo  
mi muerte en sus brazos muerta.*

Escuchado el Coloquio, y en este ambiente distendido después de las serias reflexiones de los comensales, se siguen contando anécdotas que fueron gozoso complemento a la velada. Por ejemplo, y aprovechando los relatos del *Mercedes del Obispo*, de Juan Eslava Galán, su presentador Vicente Oya contó algo que ocurrió, hace algún tiempo, en la clase de literatura que en el Seminario Diocesano daba el Profesor Caballero Venzalá.

Refiere Vicente Oya que Manuel Caballero hizo, en un examen, esta pregunta a los alumnos:

"¿Qué es un Auto-Sacramental?".

Hubo respuestas acertadas y algunas que salieron por la tangente. Una de ellas fue la que motivó la graciosa anécdota que todos rieron y celebraron. Y fue aquella en la que un alumno, con toda seriedad, afirmaba:

"Un Auto-Sacramental es el coche del Sr. Obispo". Y ahí queda eso.

Por última vez, –mi colaboradora campanita– en su toque de despedida, invita a Calvo Morillo para que cierre la velada. Este empezó –como siempre– haciendo un canto a su Martos. Entre risas es recibido con un ¡ya empezamos!, para después oírle esta

## SECUENCIA

*A Vicente Oya Rodríguez, en su calidad  
de Cronista Oficial de la Ciudad de Jaén  
y de sus pájaros.*



*Un nubertío chirriante de pájaros  
entoldando la tarde –casi noche–,  
y el luto de las alas oficiantes,  
como una ceremonia de costumbres,  
me sorprendió ruidosamente  
cuando colgaba el sol su regio manto  
en los tejados y las altas torres  
de la maravillosa catedral  
que trazara el maestro Vandelvira.  
Y miraba. Tenía que mirar  
forzosamente para arriba. Ver  
el jubileo de círculos. Sentir  
el temor por mis venas, palpitando.  
Silenciar las dudas del instante.*

*Espirales de ojos azabache.  
Espirales de picos. Patas. Uñas.  
Espirales de agresivos chirridos  
y ruidosas alas amenazantes.  
Y mientras, Alfred Hitchcock recostado  
sobre los negros hierros de la verja,  
que separa el palacio de la plebe,  
contemplaba tranquilo la secuencia.  
La lucha despiadada de las aves  
por lograr con el temor de un desahuciado,  
el pequeño reducto de un cobijo,  
el manto de una teja o la cornisa  
que remata el noble monumento,  
el carcomido pliegue de una estatua,  
antes de que la noche dislocara*



*los rumbos, confundiendo los caminos,  
y las sombras apagaran los gritos.  
Todavía estaba Hitchcock en la plaza,  
recostado en la verja –hierro colado–  
de la Diputación, como una sombra,  
cariacotecido por no saber  
del milagro de la piedra y los pájaros  
para un grandioso filme de suspense,  
rodado sin plató, desde las torres.  
Las campanas al vuelo y los pájaros,  
millares de pájaros, como notas,  
cayendo por la plaza, devorando  
a los niños que ventan de la escuela,  
a los ancianos con los ojos fuera  
de sus cuencas, como extrañas semillas,  
picoteadas con ansia por los pájaros.  
Madres despavoridas cobijando  
a sus hijos debajo de sus cuerpos.  
Deanes exhortando a los pájaros.  
Curas y sacristanes galopando  
con las ropas talaras todavía.  
El obispo rezando de rodillas,  
en un rincón secreto, y mirando  
receloso la grandeza del pico  
sonrosado del Espíritu Santo.  
Gritos sin fin y, de pronto, el silencio.  
Y Hitchcock ya no estaba. Confundido  
en las sombras se perdió como un pájaro.  
Se iluminó la noche con presura  
y la plaza-plató volvió a la vida.*

*Sin cámaras, ni focos, ni utillaje  
para rodar las últimas secuencias,  
cada cual, sin haberlo ensallado,  
interpretó, sin más, su personaje,  
ese que Dios les asignó en la vida.*

*Cuando la noche alzaba su negrura,  
asomado a la esquina de los cielos,  
brillaba un bonachón lucero gordo.*

*THE END*

Terminada la intervención del Sr. Calvo y siguiendo la tradición de anteriores años es cantado el Himno a Jaén.

La XIV Cena Jocosa ha terminado. Es la hora de los adioses... los abrazos... las despedidas. Es la hora de desearnos todos el podernos ver en la próxima y podamos disfrutar de salud para encontrarnos. Van desfilando Los Amigos, portando su jarroncito, su Crónica del año 1990 y algunos con un trozo de pan del Molino "El Vereón" para hacerse unos buenos picatostes.

Todo lo visto y oído en esta Cena, he intentado reflejarlo para que quede constancia de ella. Tan sólo me resta pedirle a Dios me siga concediendo vida para poder asistir a otras venideras.

Pongo punto final con esta

#### **PETICIÓN AL LECTOR**

La Crónica, que has leído  
de aquesta Cena Jocosa  
fue así como la escribí,  
no he sabido de otra forma.

Si su lectura te gustó  
quédote reconocido;  
pero si no te agradó,  
MIL perdones yo te pido,  
no supe hacerlo mejor.



San Antón.- Talla del siglo XVI en Mancha Real. (Foto cedida por D. Martín Jiménez Cobo).



## ADDENDA

### INTERVENCIÓN QUE NO PUDO HACERSE EN EL TRANCURSO DE LA CENA POR FALTA MATERIAL DE TIEMPO

#### LA MALA VIDA EN JAÉN.

##### ... Y III: EL JUEGO

*Manuel López Pérez*

*En Jaén, como en todos sitios, el juego constituyó junto con la bebida y la prostitución un trípode maléfico sobre el que se alzaba todo un amplio repertorio de hábitos y costumbres que el pueblo llano calificó pudorosamente como "la mala vida".*



*La afición de los giennenses por el juego debió ser una secuela hereditaria de romanos y árabes. Los romanos ya sabemos que tenían cierto arte para manejar los dados y las "tabas". Y los árabes, aunque con cierto refinamiento y gusto, tampoco se quedaban atrás a la hora de jugar.*

*Y como romanos y árabes fueron quienes establecieron los cimientos de nuestra ciudad, de ellos debieron heredar nuestros antepasados la afición por los juegos de azar.*

*Con la repoblación castellana a partir de 1246 la afición al juego se expande prodigiosamente y se convierte en un hábito usual en la sociedad giennense. El "Ordenamiento de la Tafurería" dispuesto*

*por Alfonso X "El Sabio" supone una regulación jurídica del tema con el buen deseo de evitar males mayores.*

*Las casas de juego y la proliferación de timbas y garitos habría arrigado ya con fuerza en Jaén, porque en estos años de la Edad Media comenzamos a advertir cierta preocupación institucional por el tema.*

*Así vemos que cuando en 1378 el obispo D. Alonso Pocha establece los primeros Estatutos para nuestra Catedral, dispone en el Título XXXIV de ellos "... que ningún beneficiado de la dicha nuestra iglesia juegue dados ni tenga tablero en su casa...", precepto legal que justifica con estas elocuentes parrafadas:*

*"... Cosa muy fea e prohibida por la Sagrada Escritura es el juego de los dados entre todos los fieles cristianos, así por la ofensa e blasfemia que a Dios Nuestro Señor de aquí resulta, como por el tiempo e sustancia temporal que en torpes usos resulto ser gastada. De lo cual así mismo, innumerables discor-dias de muy grandes daños de continuo rescrescer, por experiencia vamos, la cual muy más fea e dañosa es en el estado eclesiástico del cual los legos toman autoridad para sus vicios.*

*Por ende, Nos, deseando extirpar aquesta mala raíz del dicho estado, mandamos firmemente que de aquí adelante ninguno de los beneficiados de la dicha nuestra iglesia no juegue a los dados en tiempo ninguno, ni otros juegos ilícitos ni aquellos que según derecho son reprobados e obligan a restitución.*

*E los que lo contrario hicieren de cualquier estado, dignidad o condición que sean, que por ese mismo hecho incurran en pena si fuera dignidad o canóbiga, de tres mil maravedís e si racionero o medio racionero, mil e quinientos maravedies, e si capellán mil maravedís.*

*E porque no solamente basta abstenernos de los vicios, pero somos obligados de no dar ocasión o favor a los otros teniendo en nuestras casas tableros de dados o de otros juegos ilícitos de lo cual redundan grandes escándalos entre los seglares, por ende mandamos e ordenamos que cualquiera que el tablero público tuviere en su casa incurra en pena de diez mil maravedís..."*

*Y es que ya en tan temprana época el tema debía ser preocupante. Porque entre la documentación de la Universidad de Priores de*

*Jaén existe un documento referente a la subasta judicial de una casa de la Calle Hornillo en razón a las deudas contraídas por un Clemente Sánchez, a quien los arrendadores del tablero de dados habían fiado 223 maravedíes que perdió en mala hora y que luego no había forma de cobrarle.*

*De todas formas el vicio estaba ya tan enraizado, que los tahures hacían oídos sordos a tan severas admoniciones y no dudaban en echarse su partidita. Motivo por el que los obispos D. Iñigo Manrique, en 1478 y D. Luis Osorio en 1492 volvieron a prevenir a los jugadores que vistieran sotana.*

*Para entonces ya los dados alternaban con los naipes y las gentes ociosas se jugaban hacienda y honra en cuanto se terciaba la ocasión.*

*Y debían de hacerlo con prodigalidad, por cuanto persona tan liberal y tolerante como el Condestable D. Miguel Lucas de Iranzo advertido de que los ballesteros y gente de tropa eran los más inclinados al vicio del juego, les "... mandó vedar todos los juegos de dados o naipes e otros juegos semejantes..." y les rogó que si se aburrían los domingos y fiestas, se dedicarían a jugar al tiro al blanco, que resultaba más útil y provechoso.*

*Aunque la verdad sea dicha, el de Iranzo no predicaba precisamente con el ejemplo. Porque su fiel cronista nos informa en los días de Navidad, D. Miguel Lucas luego de oídas las Vísperas en la Catedral, se "... metía al juego de los dados con muchos caballeros e gentiles hombres e ricos mercaderes e ciudadanos de la dicha ciudad...<sup>9</sup>. Para ello, en su palacio de la Calle Maestra, "... en la sala de abajo encendían braseros muy grandes e medianos e ponían mesas para jugar a los dados...". Y así se estaba hasta que sonaban las diez, en que se paraba el juego para hacer los honores a la cena. Y después, se retiraba para dormir un poco, pero como la partida debía estar animada, dice el cronista que aunque el Condestable se retiraba a descansar haciendo hora para los Maitines, "... los otros quedabanse jugando..."*

*Ya debía proporcionar el juego más de un quebradero de cabeza a la autoridad competente, porque el Ayuntamiento consiguió en octubre de 1499 que los Reyes Católicos autorizaran que las penas económicas con las que se sancionaba a quien jugaba a los dados, naipes y juegos prohibidos y a quienes facilitaban casa o habitación para ello, se incorporaran a los propios de la ciudad.*

*El juego era origen y semillero de un sin fin de hechos delictivos e inmorales. Y como pese a la legislación civil, más de un giennense se entregaba a él sin tasa ni freno, cuando en 1511 el Obispo D. Alonso Suárez de la Fuente del Sauce promulgó nuevas Constituciones Sinodales para el obispado de Jaén, en el Título II prohibió terminantemente los dados, naipes y demás juegos ilícitos a los fieles católicos "... porque el tiempo que en ellos se pierde es muy mal gastado..." y apercibió con multas de 500 y 300 ducados a los beneficiados y capellanes que sucumbieran a la tentación de jugarse una partidilla.*

*Las glorias imperiales que los españoles pasearon por el mundo en aquellos días del siglo XVI atraieron a muchos giennenses, que enrolados en los ejércitos españoles o atraídos por las fáciles ganancias que ofertaba el Nuevo Mundo, se dieron a correr mundo. Y en este ejercicio aventurero no sólo aprendieron geografía, sino que se doctoraron en las más variadas golferías. Entre ellas, como es lógico y natural, el juego.*

*La lectura reposada de libros en los que nuestros paisanos dejaron testimonio de sus andanzas antes de sentar la cabeza –por ejemplo el "Viaje del Mundo" de Pedro Ordóñez de Ceballos– nos certifican cumplidamente el garbo y salero con que nuestros paisanos manejaban el cubilete y la baraja y el arte que se daban para aligerar la bolsa de quien con ellos se atrevía a hacer juego.*

*Lo malo es que este tipo de gente no solían ser muy buenos compañeros de juego. Aún licenciados de la milicia y retirados a la vida tranquila y reposada de su Jaén natal, solían conservar sus viejos usos bravucones y pendencieros. Y a la primera de cambio rompían la baraja, esturreaban los dados y acababan la partida entre cuchilladas y cintarazos.*

*De esta época data la popular leyenda de "La Cruz del Pósito" que en 1862 romanceó al gusto romántico D. Antonio Guijosa y Gómez.*

*Asegura la voz popular que un capitán retirado de los Tercios de Flandes, D. Diego de Osorio casó en Jaén con dama noble y acaudalada: D.<sup>a</sup> Beatriz de Uceda. Y que disipada su hacienda en un garito existente en cierta callejuela a espaldas del Real Convento de San Francisco, una noche en que lo había perdido todo, trató de apostar el anillo de esponsales de D.<sup>a</sup> Beatriz. Y que como ésta*



*se negó a dárselo, la mató cortándole el dedo para conseguir el anillo.*

*Tragedia que tuvo una segunda parte, cuando retado a duelo en las puertas de la tafurería por D. Lope de Haro, antiguo enamorado de la dama, cayó atravesado de una diestra estocada en medio de la Plaza del Pósito. Suceso que desde entonces conmemora la Cruz del Pósito, recordado de paso que el juego a nada bueno conduce.*

*La leyenda no pasa de ser... leyenda. Pero pudo ser verdad.*

*Y es que el vicio del juego resultaba imposible de erradicar. E incluso había quien se aficionaba en su más tierna edad. Por eso es muy frecuente el observar como en los reglamentos que rigen las instituciones educativas de Jaén, siempre se dedica algún artículo a prevenir tal cuestión. Así vemos, que en el Reglamento dispuesto en 1684 para el régimen y gobierno del Colegio del Sacramento, se determina:*

*"... Dentro del Colegio no se podrán jugar naypes ni otros juegos prohibidos, lo que cuidará el Rector con toda vigilancia. Y porque los malos exemplares de los mayores son contagiosos para los menores, excuse el Rector que dichos juegos de naypes u otros de los prohibidos se jueguen en sus aposentos, aunque en los días festivos y de asueto podrán divertirse los colegiales con juegos de bolas, damas, tablas y otros que al Rector le parecieren decentes..."*

*Lo malo es que muchas veces, los colegiales –que dicho sea de paso siempre fueron de la piel del diablo– tenían la ciencia necesaria para convertir los juegos decentes en juegos indecentes en los que arriesgar algunos reales.*

*Era permanente como estamos viendo la prevención de la autoridad eclesiástica hacia los jugadores. La práctica demostraba que el juego era raíz de más subidos delitos. Y los señores obispos en su particular legislación buscaban los pertinentes remedios coactivos. A lo largo de los siglos XVII y XVIII estuvo vigente una disposición – título VII, Capítulo II, de las Constituciones Sinodales del Obispado de Jaén de 1624– que decía:*

*"... Porque en las casas de juego se causan muchas ofensas de Nuestro Señor y agravios a terceros, conformándonos en esta*

parte con lo dispuesto por nuestros antecesores mandamos que ninguna persona eclesiástica de cualquier estado o calidad se atreva a tener tablaje o casa de juego y si el que la tuviere fuese clérigo de orden sacro, pague seis mil maravedís de pena y sea condenado en un mes de suspensión de su oficio y el clérigo de menores órdenes pague los seis mil maravedís de pena y esté preso diez días en nuestra Cárcel Episcopal...".

*Y a mayor abundancia advierte a todas las gentes de iglesia – sean curas, sacristanes o monagos– que deben alejarse de juegos prohibidos, porque "... si en los seglares es delito escandaloso jugar juegos prohibidos, mayor lo será en las personas eclesiásticas dedicadas a Dios y tanto más obligadas a perfección, por lo cual mandamos que si los clérigos jugaren juegos prohibidos o asistieren en casa de juegos, estén por cada vez cuatro días en la cárcel y paguen dos ducados..."*.

*La penuria y prolongada crisis que Jaén vivió a lo largo del XVIII, frenó el vicio.*

*Pero en el siglo XIX las granujerías extendidas por la soldadesca a lo largo de los duros años de la Guerra de la Independencia, volvieron a incentivar la pasión por el juego, que cobró nuevos e inusitados bríos. Quizás porque muchos pobretones entendían que era un sistema cómodo y fácil para hacerse con un capitalito que les abriera nuevos horizontes.*

*El despertar de este vicio trajo como consecuencia que las autoridades, especialmente las municipales, hicieran denodados esfuerzos por reprimir el juego. Por eso es habitual que en los muchos "Bandos de Buen Gobierno" y Ordenanzas Municipales" promulgadas en Jaén durante el siglo XIX se dedique especial atención a este tema. Así podemos ver, a título de muestreo, como en marzo de 1824 el Intendente de Jaén D. Rafael Morales de los Ríos, en el artículo 16 de un prolijo Bando con el que trataba de llevar por el buen camino a los giennenses advierte tajante: "... Quedan abolidos todos los juegos de suerte...". Aunque para matar el gusanillo autoriza el juego de billar, siempre que se haga en local con licencia. El "Auto de Buen Gobierno" promulgado en octubre de 1826 por el Ayuntamiento, en su artículo 20 prohíbe que los menestrales practiquen en cualquier día de trabajo ningún tipo de juego, sobre todo de naipes. Y en el artículo 21 declara: "... no se permitirá en la taberna y puestos donde se venda aguardiente, vino y otros*

licores, juegos de naipes ni de otra clase...". Lo que evidencia que nuestros municipales eran sagaces y sabían de sobra la funesta alianza que pueden tener el juego y la bebida. Prevención que volvió a tener en cuenta la Ordenanza Municipal de Jaén de 1865, disponiendo en su artículo 46 que los dueños y encargados de establecimientos del ramo de hostelería "... no permitan a las personas que concurran a ellos se dediquen a juegos prohibidos, sobre todo en tabernas y demás sitios donde se expendan vinos y licores...".

Por esta razón cuando se crea el cuerpo de Vigilantes Municipales, en su Reglamento se especifica como una de las misiones del Cuerpo el control y reprehensión del juego. Y como la experiencia tal vez vendría a demostrar que algún que otro "municipal" se echaba su partida de vez en cuando, al reformar el reglamento en 1892, ya se añadió como falta grave y especialísima de los "municipales", el "feo vicio del juego".

Realmente, a medida que avanzaba el siglo XIX el juego se fue transformando en un problema social de singular gravedad pues afectaba a todas las capas sociales y era el primer peldaño de una larga escala de lamentables incidencias que a menudo terminaban en graves delitos o en irreparables estados depresivos.

La aparición en la ciudad de sociedades recreativas, los tradicionales "casinos", vino a cumplir el tema. Pues si por regla general en sus reglamentos de régimen interno se prohibía el juego a socios y empleados, la realidad era que en la mayoría de ellos se disponía de piezas reservadas en las que fuera de miradas indiscretas y con el consentimiento tácito de las directivas que no se daban por enteradas, se jugaba. Y sobre todo, se jugaba fuerte. Con la agravante de que en esas partidas solían alternar destacados elementos de las denominadas "fuerzas vivas" de la ciudad, que no dudaban de empañar el lustre de sus apellidos o el prestigio de sus títulos en timbas a las que se allegaban numerosos pícaros y truhanes.

El estudio de la "Buena sociedad" giennense del siglo pasado nos pone de manifiesto la amplia implantación del juego y los escándalos y altercados que en más de una ocasión se originaron.

A tal extremo llegaron las cosas, que ante la feria de Agosto de 1868, el Gobernador Civil D. Gregorio Giménez se creyó obligado a

*difundir un curioso manifiesto dirigido esencialmente a los habitantes de la Capital. Como su lectura es muy elocuente, no nos resistimos a transcribirlo. Decía así:*

"... Como del fondo de tranquilo y bello lago se eleva pestilente miasma, empieza á surgir de enmedio de esta población morigerada, sencilla y profundamente religiosa un vicio social cuyo corruptor influjo y trascendentales consecuencias debeis apreciar en toda su fuerza y extensión para apartar de él la vista con horror y el estómago con asco.

El juego pretende tomar entre vosotros carta de naturaleza; pero vuestra Autoridad superior civil está resuelta á no faltar al sagrado deber que en punto tan esencial le incumbe y no pasará mientras en el daño que haya de causar a determinados individuos para extinguir ese mal; que no es posible atajar la gangrena sin aplicar el cauterio y el ¡hay! que arranca acusa felizmente la eficacia del remedio.

Los que habéis elegido la poco noble ocupación del juego como medio de subsistencia, buscad otra que las leyes amparen, sino quereis sentir el peso de la Autoridad.

Los que sois víctimas de afición peligrosa y por fortuna vuestra no teneis aun el corazon manchado al contacto de las impurezas que se agitan en torno de la mesa de juego, volved vuestro hogar para que renazca en él la tranquilidad y la dicha, para que se enjague el llanto de triste esposa o atribulada madre; y consagrad vuestros esfuerzos a crear el bienestar de vuestros hijos con el oro mismo, producto del trabajo, que hoy pasa á mano ávara y ociosa cuando no se emplea en el mal.

Es preciso no ocultar la verdad. Las palabras caballeridad y honradez están en todos los labios; pero los sentimientos á que sirven de expresion no pueden tener su natural asiento en el pecho agitado por las pasiones que se despiertan en el juego.

No creais que mi language lleve el sello de la exagera-

ción. Escuchad a Piron que define la casa de juego "un antro que tiene tres puertas, la de la esperanza, la de la infamia y la de la muerte. La primera sirve para entrar y las otras dos para salir" y vereis pintada en toda su horrible deformidad la plaga que se cierne sobre Jaén.

La autoridad ha hecho ya que las obras precedan á las palabras de consejo. Seguidla, si no queréis ser objeto del rigor que se halla dispuesto á desplegar vuestro Gobernador..."

*Poco caso le hicieron al señor Gobernador. Además, como enseguida llegó el alboroto de la Revolución de Septiembre y las autoridades tenían cosas más graves que atender, en Jaén se siguió jugando a placer.*

*Se jugaba, eso sí muy respetuosamente y con toda discrección, en los casinos. Se jugaba en reservados y habitaciones excusadas de tabernas, cafés y "casas de mala nota". Y se empezó a jugar fuerte en las denominadas "casas de juego", establecimientos semiclandestinos en los que el juego estaba ya organizado con cierto aire empresarial y en donde había dos elementos esenciales el "gancho" que atraía a los incautos para limpiarles la cartera y el "bravucón", lejano antecedente de los guardias de seguridad, que con su fachenda jaque y ordinaria controlaba la partida. Dos "casas de juego" hubo en esta época, que adquirirían singular renombre. Una en la actual Calle Pescadería y otra en la Calle Maestra, próxima a la Audiencia.*

*A la de la Calle Pescadería llegó para mantener el orden el mítico y legendario Francisco Rivero "Petrolo", que al parecer solo tenía fachada, pues cierta noche en que un jugador de mal perder disolvió la reunión tirando de revólver y dando mamporrazos a los candiles, "Petrolo" en lugar de imponer su autoridad se tiró por el balcón. Eso originó su fulminante despido. Y como es natural el descrédito de la casa.*

*Otra "casa de juego" no menos famosa y renombrada hubo en la Callejuela de San Vicente, dotada de expertos "ganchos" que captaban a los jugadores a la puerta de las escasas industrias por entonces abiertas en Jaén, lo que originó más de un drama familiar y las consiguientes quejas en la prensa local.*

*Los años finales del XIX fueron sin duda la época aurea del*

juego en Jaén. Las circunstancias socio-económicas del momento incluso llegaron a promover un creciente intercambio entre los habituales de la baraja. "Ganchos", tahures, "bravucos" y señoritos iban y venía entre Jaén-Linares-La Carolina, sobre todo en vísperas de ferias, montando timbas fabulosas, que por lo general acababan de mala manera.

A tal extremo llegaron las cosas, que hubo quien se animó a salir a provincias. Por eso, cuando a comienzos del siglo se descubrieron los crímenes del famoso "Huerto del Francés" realizados por dos jugadores profesionales –Juan Andrés Aldije y José Muñoz Lopera– en una casa de campo a las afueras de Peñaflor (Sevilla), los giennenses descubrieron con asombro como de los seis cadáveres allí localizados por la Justicia, pertenecientes a incautos que se ilusionaron con una partida que creían fácil y pródiga en ganancias, dos era de giennenses que convenientemente captados por un "gancho" no habían dudado en hacer el viaje hasta Peñaflor, cerca de Lora del Río, bien provistos de cuartos, a jugar una partida que para ellos fue trágica. En el "Huerto del Francés" murieron asesinados Federico Llamas, de Jaén y Enrique Fernández Cantalapiedra, de Úbeda. Cuando se hizo público el caso, de gran repercusión en la prensa nacional, en Jaén hubo comentarios para todos los gustos. Y la gente comenzó a tomar cierta prevención hacia el juego, que poco a poco fue perdiendo adeptos.

Se siguió jugando, sí. Pero ya con menos virulencia y sobre todo sin aquel morbo legendario con el que se hizo en la segunda mitad del XIX. Los jornales eran tan parcos, que había que tener muy poca cabeza para jugárselos a una carta. Y los señoritos se refinaron de tal manera, que preferían dilapidar el capital al arrimo de una buena moza y la fragancia de un jamón bien curado y una botella de Moriles, antes que arriesgarlo entre gentes zafias y groseras en una partida de tute subastao.

El juego fue quedando como entretenimiento de gente con gana de bulla y jaleo –estudiantes, militares sin graduación, artesanos...– que a lo más se jugaban una convidá o el numerario imprescindible para hacer frente a perentorias necesidades. Además, lentamente comenzaron a proliferar un sin fin de juegos con más vitola y bendiciones: rifas, loterías, "iguales", quinielas...

El caso es que en el fondo se siguió jugando con idéntico ahínco. Pero con otros modales. Tanto, que a los jugadores empedernidos

*se les dejó de llamar "tarambanas", "balas perdidas"... Y se les comenzó a denominar "ludópatas". Que es lo mismo, pero que queda como más fino.*

*Pero esa es ya otra historia con menos garra y atractivo.*







COLOFÓN

ACABOSE DE IMPRIMIR ESTA OBRA,  
EN LA MUY NOBLE, FAMOSA Y  
MUY LEAL CIUDAD DE JAÉN, EN LOS  
TALLERES DE GRÁFICAS CATENA,  
DE JAÉN, EL DÍA 25 DE NOVIEMBRE  
DE 1992, FESTIVIDAD DE  
SANTA CATALINA  
DE ALEJANDRÍA.



